

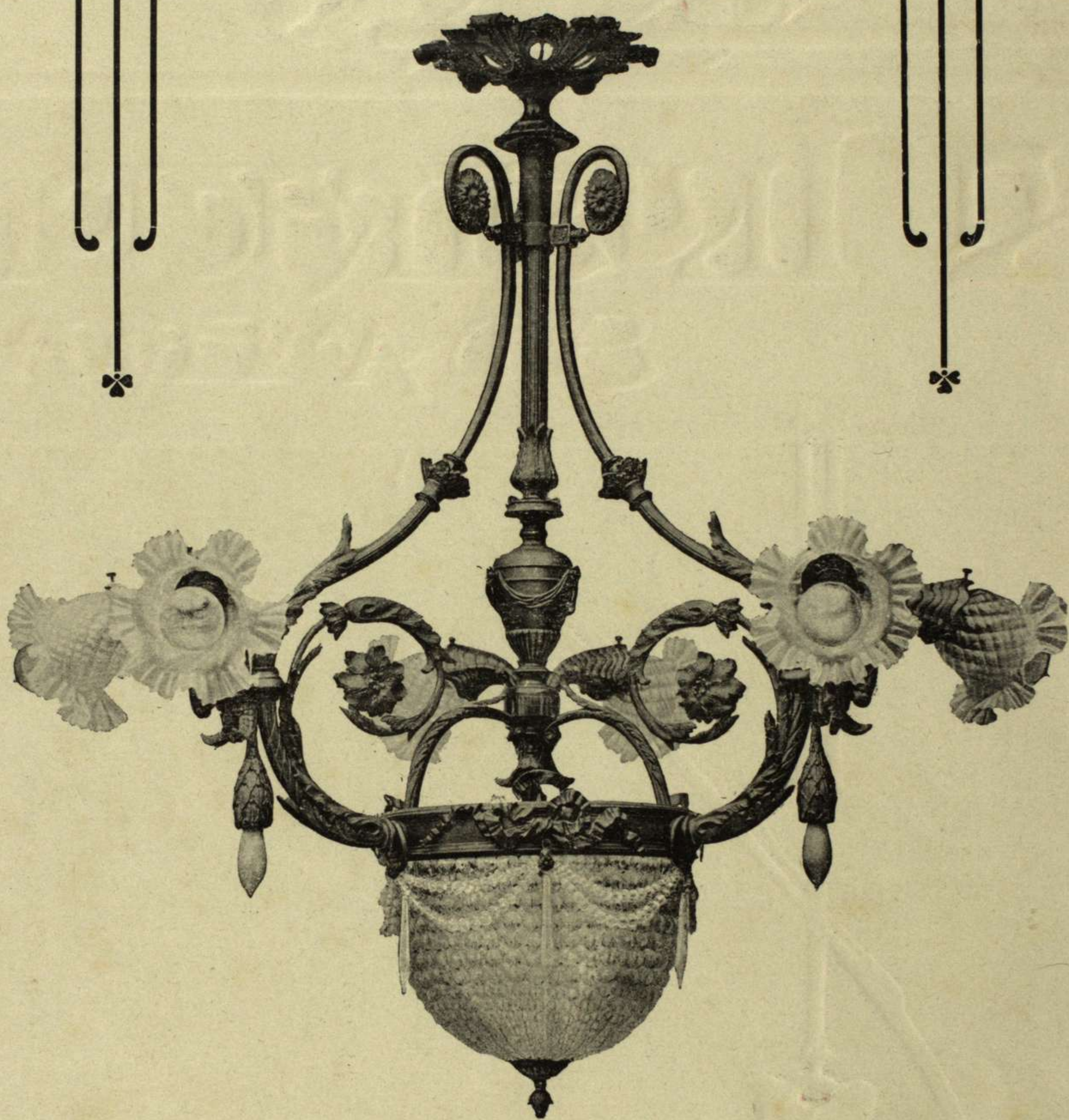


# LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS  
SUD-AMERICANAS

**P. HARTMANSHENN & C<sup>IA</sup>**



SURTIDO PERMANENTE EN ARTEFACTOS  
PARA ILUMINACIÓN ELÉCTRICA  
A PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA

**Paseo Colón 546**

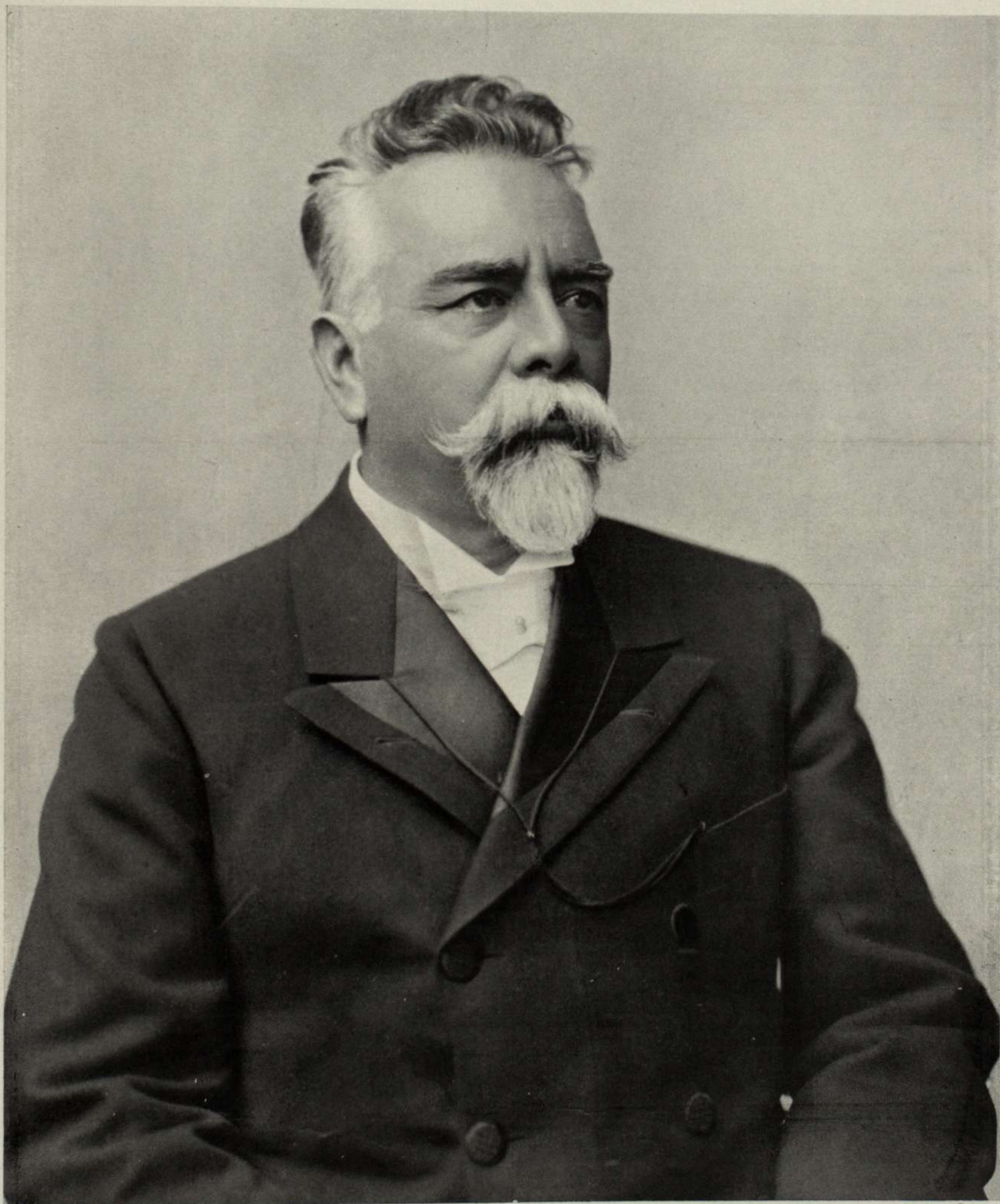
# LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XX.—NÚM. 462

BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1912

DIRECTOR - PROPIETARIO  
MIGUEL A. PICHOT



DOCTOR MANUEL FERRAZ DE CAMPOS SALLES

EX-PRESIDENTE DEL BRASIL, NOMBRADO RECIENTEMENTE MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE AQUELLA REPÚBLICA EN LA ARGENTINA

## LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

... DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :  
Buenos Aires, Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:  
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central  
Casilla Correo N° 602  
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese á nombre del Director

## AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-  
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—  
COLOMBIA: Bogotá.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—  
Interior... 20.— 10.— 5.50  
Exterior... 8 oro 10.— 6.—  
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes  
Número suelto 1 \$ — Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XX BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1912 N.º 462

## INTER-NOS

**Brasil-Argentina** Campo Salles ha resultado siempre persona grata á los argentinos. Pronto lo tendremos al frente de la legación del Brasil en Buenos Aires con lo que parece quedar casi sellado el pacto de confraternidad entre ambos pueblos.

Representa Campos Salles la tendencia pacífica de los brasileños, por oposición á la tendencia inversa que agitó al Brasil y que concluyó con la irreparable pérdida del Barón de Rio Branco.

En tales circunstancias el Brasil se da espontáneamente al transporte inefable de la concordia. Todo une al Brasil y á la Argentina, nada les separa. La vinculación trazada por el Brasil con entusiasmo resulta un hecho del cual se felicita este país por cuanto los sentimientos afectivos de aquél delicados y sinceros, deparan la promesa de una unión fecunda y gratísima.

Su encanto será más grande si es cierto el refrán expresivo que la amistad del Brasil es cosa tan preciosa que «qui prova nao deixa mais».

\*\*\*

**Los Granaderos á Caballo** El día 16 hizo cien años que viven en la leyenda argentina y en su historia

aquellos granaderos que fueron los de San Martín. Cien años que los héroes de los Andes realizaron su acción, su larga acción de libertad. Peregrinos refulgentes de la magna cruzada, sus lanzas y sus morriones hollaron montes y erraron por las llanuras del continente para esparcir con el arma vencedora el verbo argentino de la independencia. El blanco y azul envolvía en su vibrante diaphanidad de ensueño á los centauros cubiertos de gloria, que con el sublime capitán despertaban pueblos y fundaban nacionalidades al golpe de sus lanzas formidables, que han conocido la nieve de las altas cumbres y el fuego perpetuo de los trópicos. Ellos, como la bandera misma, estaban ausentes de las luchas internas. Sólo conocieron la honra de los combates históricos que decidían la liberación de razas hermanas. Esa ausencia en la monotonía y en la revolución duplica el prestigio del granadero, en cuya gravedad y disciplina vemos algo de esa me-

## MAISON J. LABORDE

Deposito: Perfumeria Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS  
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE  
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.  
EDIFICIO PROPIO



(POEMA DRAMÁTICO EN DOS JORNADAS)

## JORNADA I

Lucila y Clotaldo

(Fragmento)

CLOTALDO.—Acepta con mis finos homenajes  
mi presente de amor en estas flores:  
en el iris de luz de los mirajes  
como una sinfonía de colores  
palpitaban por ti... y en los pajitajes  
pálidos del otoño... en los candores  
de las verdes florestas milenarias:  
fueron alma y color, luz y alegría...  
y hoy estas pobres flores pasionarias  
como irasadas de melancolía:  
sobre la grana de tus labios rojos  
son de mi grande amor la poesía.  
bajo el fulgido beso de tus ojos  
y la lírica unción del alma mía...

LUCILA.—¿Un mensaje de amor?... Fútil desvelo  
para una tan pálida hermosura...

CLOTALDO.—Tu carne blanca, sensitiva y pura  
no merece la flor de la natura  
sino las rosas del jardín del cielo!...

LUCILA (seleccionando las flores).  
Una rosa... un jazmín... un asfodelo  
y blancas margaritas...

CLOTALDO.—Luego una  
camelia de este bajo y triste suelo  
corporizada en pétalos de luna!... (pensa).

LUCILA.—¿Por qué así intentas con tenaz empeño  
que acepte ese platónico manojito  
símbolo de un amor y siendo dueño  
tu corazón de tan egregio envío?...  
¿Cómo podría sin ningún sonrojo  
y accediendo á un ligero desvario  
por aceptar un trémulo manojito  
dejar tu corazón triste y vacío?...  
¿Sería ser tan cruel!... y no quisiera  
por alhagar mi doncellez dichosa,  
que al perfumar mi lírica quimera  
con el amor de un pétalo de rosa,  
tu corazón mi crueldad pudiera  
reprimir un día...

CLOTALDO.—A tí que tan hermosa  
eres que hasta dos mágicas estrellas  
enciendes en tus órbitas divinas...  
A tí que eres mi ángel y mi diosa  
que enfloras lirios en tus carnes bellas  
y en tu mirar fulgencias vespertinas:  
¿podría provocarte yo á querellas?  
¿quien da así flores á una dama hermosa  
también le da su corazón con ellas!...  
Coge estas flores que te doy Lucila,  
mira que bellas son... no hay una ahora  
que al fulgor sideral de tu pupila  
no luzca más que un lirio de la aurora...  
Aquesta por lo nivea es la pureza,  
esotra, por lo azul, es la bonanza.

esa roja el color de la firmeza:  
y, esta verde el color de mi esperanza  
que deshoja á los pies de tu belleza...

LUCILA.—Déjame á mi escogidas...

CLOTALDO.—¡Oh! cuan grata

te muestras con mi pálido tesoro...

LUCILA.—¡Lástima no haya un crisantemo de plata

para adornar mi cabellera de oro!...

CLOTALDO.—Lucila, amado bien!...

LUCILA.—Te afecta en algo

la razón que yo arguyo en este instante?

¿Es tan poco señor lo que yo valgo?...

CLOTALDO.—Lucila!...

LUCILA (de dentro).—¿Se puede?

LUCILA.—¿Hablaron?

CLOTALDO.—¡Sí!

LUCILA.—¡Adelante!

## JORNADA II

Clotaldo, Lucila y Lidia

LIDIA.—Bien haya la bondad de los recintos—  
do los ténues effluvis siderales  
filtrándose al través de los vitrales  
se perfuman de nardos y jacintos...  
En donde dos espíritus ideales  
de quiméricos sueños nunca extintos,  
se abren como una flor sobre los plintos  
de los largos coloquios pasionales!...

LUCILA.—Prima Lidia, Clotaldo el tan galante  
y gallardo mancebo bien guarnido,  
como siempre cortés, sólo ha querido  
por alhagar esta beldad...

CLOTALDO.—¡Radiante!...

LUCILA.—Ver en color mi pálido semblante

al regalarme este «bouquet» florido!...

CLOTALDO.—Te diré esta Lidia á fuer de franco...

LIDIA.—¿Como siempre hazlo sido? (íronica).

CLOTALDO.—Así lo creo;

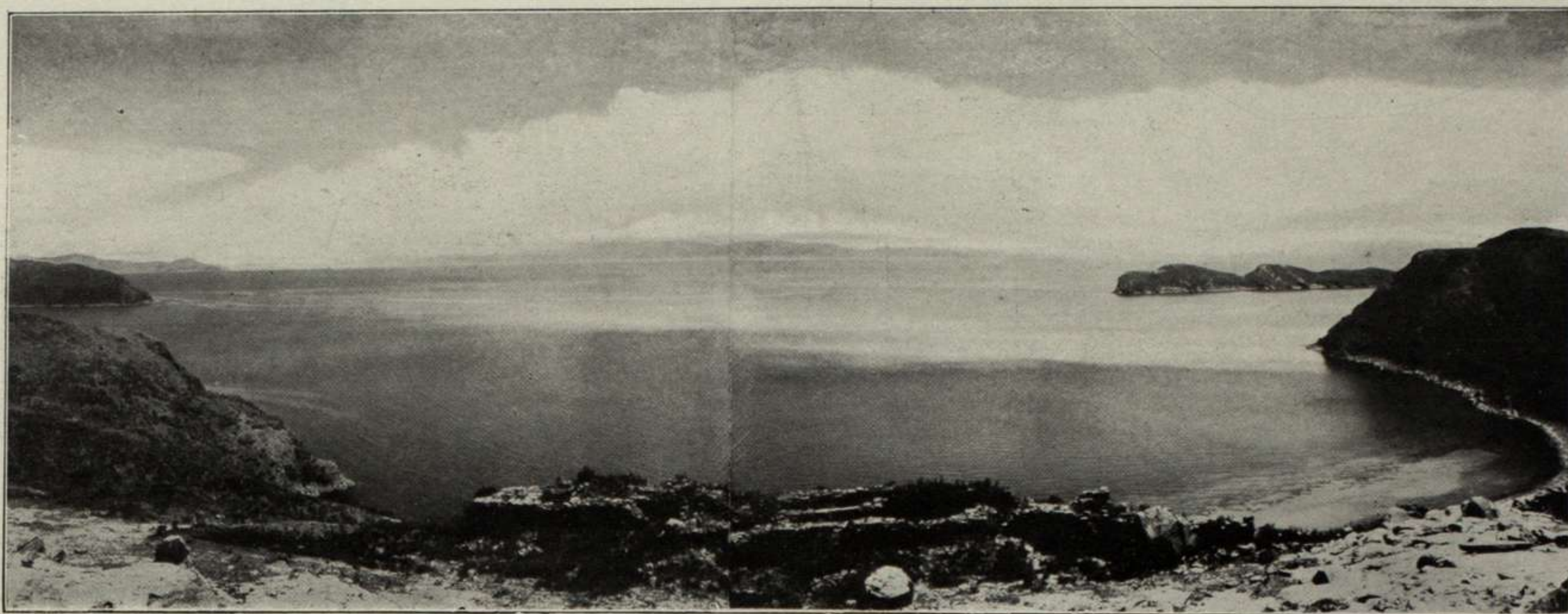
que accediendo á un platónico deseo  
recorri los pensiles y el estanco  
formando un ramo de diversas flores  
bajo el beso de luz de las estrellas,  
para dejarlo entre sus manos bellas  
como el símbolo azul de mis amores!...

LIDIA.—¡Oh! y cuan bello es... y cuan variado  
el iris de las hojas relucientes...  
Que prodigio en color... cual esplendente!...  
No hay en la maravilla de los prados  
un búcaro más sutil... mis dolientes  
párpados perezosos y cansados  
tan sólo lo vislumbra en los ponientes,  
como un búcaro ideal que abre su broche  
en los glaucos remansos encantados...  
y se colora en el sutil derroche  
del sol, para morir en un alarde  
de vida con las glorias de la tarde  
bajo el pálio de estrellas de la noche!...

JOSÉ M. DE ANGUIA-ZEBALLOS.



BUENOS AIRES.—CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS.—ASPECTOS DE LA FIESTA EN LOS CUARTELES CON ASISTENCIA DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, MINISTROS DE GUERRA Y MARINA Y ALTOS MAGISTRADOS



PERÚ Y BOLIVIA.—VISTA PANORÁMICA DEL LAGO TITICACA, EL MÁS ELEVADO DEL MUNDO

sura y de esa firmeza que formaban el carácter de San Martín. No fueron los gauchos bravíos de la patria revuelta, sino los soldados, los precursores de la perfecta civilización militar que debía más tarde individualizar y ennoblecer a la Argentina en la América española. Es por eso que el centenario de los granaderos, á más de evocar al libertador admirable, dirigiéndolos por el continente como en un campo familiar de maniobras, recordó su obra de sacrificios y de heroísmos, su poema de hazañas, su magnífica historia, solemnizada por la República, fuerte, grande y civilizadora, un siglo después de su aparición.

\*\*

#### Otro fuego sagrado

Telegramas varios decían días pasados que en los puntos más elevados del canal de Panamá brotaban vapores que denunciaban al parecer un fenómeno volcánico. Había fuego subterráneo en aquella vecindad marítima. Las picas norteamericanas, que lograron perforar aquello que parecía roca inalterable, encontraron un obstáculo inesperado y enorme. El yanqui no había previsto el fuego interno de la tierra, que surgía en llamaradas siniestras para defender la integridad de la naturaleza violada, como surgieron las llamas en las ruinas del Templo para defenderlas contra los hombres del Emperador á fin de que se cumpliera el destino.

Allí donde los yanquis sólo creyeron encontrar agua y piedra apareció el fuego invencible y defensor que amenazó devorar todo lo realizado. Luchó contra el progreso un elemento, el fuego que fué en la antigüedad la venganza y el castigo así como el beneficio en la choza rudimentaria del bosque. Las llamas se ligan por las grietas terrestres en las salvajes cavidades del istmo para vengar y castigar. Así lo comprendieron, sin duda, los habitantes de Colombia que ven, en la obra, la destrucción de su nacionalidad, en tanto que Roosevelt cambia ideas con los ingenieros de Chicago sobre la forma de eliminar ó convertir los volcanes en fuerza motriz aprovechable para el comercio del canal.

\*\*

#### Postrimerías del verano

De una carta familiar copiamos y reproducimos lo que sigue por tratarse de un espíritu femenino que piensa y siente con más ó menos exactitud:

«Ahora voy á conversar con usted de un tema más grato para nosotras dos: la mujer en Mar del Plata.

Quiero suponer que usted tenía razón cuando me dijo que la vida aquí era un paréntesis eventual con respecto á la vida normal de la mujer argentina. Esta idea me conforta, me

reconcilia con ustedes. ¡Cómo se descuida aquí la educación femenina! ¡Qué negligentes me parecen las señoras en materia de didáctica social! Quizás no están acostumbradas á la vida de hotel, por la sencilla razón de que tienen el culto del «Home» como nosotros; pero, por lo mismo, el máximo sistema resulta deficiente para mantener las relaciones eventuales y transitorias que se cultivan durante la «season», dentro de la cordura y tino indispensables.

Yo no quiero personas circunspectas hasta el extremo, ni cautelosas hasta la ridiculez. Quiero que las jóvenes, las señoritas como dicen ustedes, sean confiadas en su propia selección, puesto que ello supone una selección previa y conveniente.

Nuestros hábitos—«l'education d'outre Manche»—como dice Marcel Prevost en sus célebres «Létras á Francoisse» puede parecer ridícula, pero es positiva.

Aquí he notado un desdoblamiento pernicioso en la educación femenina.

La joven, que durante el invierno vive recluida en funciones subalternas y reducidas, se ve de pronto librada á una independencia de acción para la que no está suficientemente apta. ¿Qué sucede? Que toda relación se convierte inmediatamente en «flirt», y que esta palabra con origen y significado británicos es un peligro en bocas y espíritus latinos.

Yo comprendo, mi querida amiga, que el tema da, de suyo, para un libro de educación femenina, pero, no he de terminar aquí. Mañana, si el tiempo lo permite, volveré á escribirle trasmitiéndole mis impresiones acerca del lujo en Mar del Plata; y en esta materia, créame amiga mía, que pienso ser inexorable. Al fin y al cabo, no obstante mi nombre y mi origen británicos, soy argentina de corazón, y guardo para mi patria un cariño duplicado en ausencias largas, llenas de nostalgias, llenas de ese misterioso «mal du pays» que viene á veces, en el recuerdo de una fragancia, de un sonido lejano.

¡El lujo en Mar del Plata! ¿Sabe cómo empezaré mi carta de mañana?... Era en el país de las perlas y la seda suntuosa.»

\*\*

#### Polar

Un telegrama informa que Amundsen se ha embarcado para Buenos Aires de regreso al polo Sur. Nada, como quien dice. Este Amundsen, que ha llegado al extremo del planeta, no emociona á la gente como emocionó el anuncio de la llegada de Nordenskjöld simplemente porque no le creíamos en peligro de muerte. El sacrificio tranquilo no nos conmueve. Su permanencia de tanto tiempo en las costas heladas, peregrino entre los tímpanos y las trombas sinies-



BALSA DE TOTORA EN EL LAGO

tras, su bravura serena, su inmenso coraje de ir hacia el fin probable, apartando de sí lo único que ata á la vida, no solicita nuestra admiración. Es lo que debemos hacer. Este sabio audaz, inquietado por el misterio de aquellas soledades lúgubres, ha completado con su acción la geografía del universo. Partió de nuestras aguas á bordo del frágil «Fram» y llegó como un protagonista de Verne al punto que atormenta á los espíritus hechos para las bellas aventuras y las empresas insígnies. Ese rudo servidor de la ciencia es un héroe. Cuando toque otra vez las aguas á cuya ribera se extiende la vasta metrópoli, será bueno significarle que su proeza admirable es admirada y que su ejemplo de coraje sin ostentación, de fecundo coraje que hizo la ciencia y el progreso humano, repercute en el alma del pueblo, en el alma de la juventud. Pero, ¿llegan todavía al alma de la juventud y del pueblo los sentimientos del ideal, las aspiraciones de heroísmo y de civilización?

#### LA FELICIDAD

Laura Flamel no es feliz.

Seguida por su automóvil, sube, envuelta en pieles, la avenida de los Campos Eliseos. Los hombres la miran al pasar, pero parece tan triste, que no se atreven á decirle nada. Sienten que nada podría darle placer; es seguramente muy rica, muy mimada, muy desdenosa.

**EMATÓGENO "COLUCCI"**  
 RECONSTITUYENTE SIN IGUAL  
 DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS  
 MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN  
 LOS DESARREGLOS Y CRIANZA  
 VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



La bandera con la guardia de honor



Conduciendo la bandera



Los conscriptos jurando

BUENOS AIRES.—LOS REGIMIENTOS 7 Y 8 DE INFANTERÍA, JURANDO LA BANDERA

Laura se decide de pronto á subir á su automóvil:

—A casa del señor Segault, Alberto.

Cuando se aburre, esa mundana cabecita de chorlo va á ver á su viejo amigo, el ilustre escritor Segault, miembro de la Academia Francesa y Gran Cruz de la Legión de Honor, que vive en Passy, en una villa rodeada de árboles. Cada año el maestro publica una novela sensacional anunciada con gran anticipación. Desde haber sido durante veinte años «el joven escritor cuya asombrosa madurez...» se ha convertido en «el venerable maestro cuya eterna juventud de espíritu...» Y con habilidad de experto hombre de negocio, coloca sus ganancias considerables.

Segault sale poco. Pasa días enteros en su biblioteca leyendo autores griegos y latinos, clasificando medallas, dictando lentamente sus novelas irónicas, y también, cuando sus inquilinos no pagan, escribe á su notario.

El académico come raramente fuera de su casa. Es difícil. Hay que hacerle servir sus platos preferidos y colocarlo, en la mesa, entre dos muchachas. Es viejo, es feo, es espiritual. Conoce á Laura desde niña. Es como un padre para ella. Ella le pega en los dedos, riendo, y dice:

—Parece mentira que á su edad...

—Es lo único que me queda, contesta Segault, haciendo una mueca de mono viejo delante de nueces vacías.

Pero Laura es virtuosa. Tan virtuosa, que se ha divorciado para casarse con su único amante.

—Cuidado con arrepentirte, chicuela, le dijo entonces Segault. Tu marido es rico, tiene una posición asegurada.

—Mi amante también.

—Entonces, si es para cambiar de hombre, no vale la pena. Todos son iguales, ya verás.

—Pero mi amante tiene veinte años menos que mi marido.

—Eso no dura, hijita.

—¿Tendrá razón Segault? Hoy Laura no es feliz.

Entra, se instala en la espaciosa biblioteca tibia y clara. ¡Qué bien se está allí! Se adivina que el dueño de la casa es un sabio, un vivo egoísta y tranquilo á quien le gusta la calma, la comodidad, y teme la sociedad de los hombres.

—¡No eres feliz! exclama desde las primeras frases de Laura.

Se envuelve bien en su «robe de chambre» y se hunde el gorro de terciopelo. Es algo más fuerte que él: cuando oye hablar de gente desgraciada, se apoltona, con la satisfacción del que piensa en un gran frío cerca de un gran fuego.

—¿Tu marido te engaña? pregunta.

—¡No, eso no!

—¿Te niega dinero?

—No.

—Busco las causas de tu pesar.

—Usted conoce el corazón humano, me comprenderá.

El académico levantó los brazos al cielo.

—¡Ay! Es lo que mis lectoras me escriben todos los días antes de contarme sus asuntos.

Se arrellena en el fondo del sillón con una resignación de confesor sordo junto á penitente charlatana.

—Raúl no me engaña. Me da todo el dinero que quiero. Pero no es conmigo como antes, ya no tiene veinte años menos que mi primer marido.

—¡Diablo! ¡Ya!

—Noto mil cosas que me hacen sufrir: cosas pequeñas á las cuales damos tanta importancia nosotras las mujeres. Entra preocupado; me habla de sus negocios; no piensa ni siquiera en desabrocharme el vestido cuando nos vamos á acostar. Lo hago yo misma cuando puedo, mientras él combina citas de negocios, toma notas, establece tarifas... En fin, en la vida cotidiana viene á ser como mi primer marido. Yo ya se lo he dicho.

—¿Y te ha contestado?

—Me ha contestado:

«Ya no soy tu amante: soy tu marido. Tengo que subvenir á tus necesidades, que son considerables; esto no es un reproche, querida. Hago lo posible por hacerte fácil, agradable, la vida material. Deberías comprender que de noche, después de un día de trabajo, tengo necesidad de descanso, de sueño. Iremos al teatro como enamorados, de cuando en cuando, dos veces por semana, si quieres.»

—¡Dos veces por semana! ha dicho. ¡Feliz edad!

—Y ha agregado: «Por tí es que trabajo: por tí que vuelvo tarde, que me levanto temprano, que estoy ocupado todo el día y preocupado tan á menudo... ¡Me parece que es un modo de quererte!...»

—Me parece muy bien lo que dice tu marido. ¿Y no estás contenta? ¿Te quejas?

—Los hombres no comprenden ciertas cosas.

—Tú eres como los colegiales: quisieras que todos los días fuese domingo.

—Eso es.

—¡Ay, hijita! En la vida, por lo general, no es domingo ni siquiera una vez por semana.

Laura se quedó pensativa. Después repitió

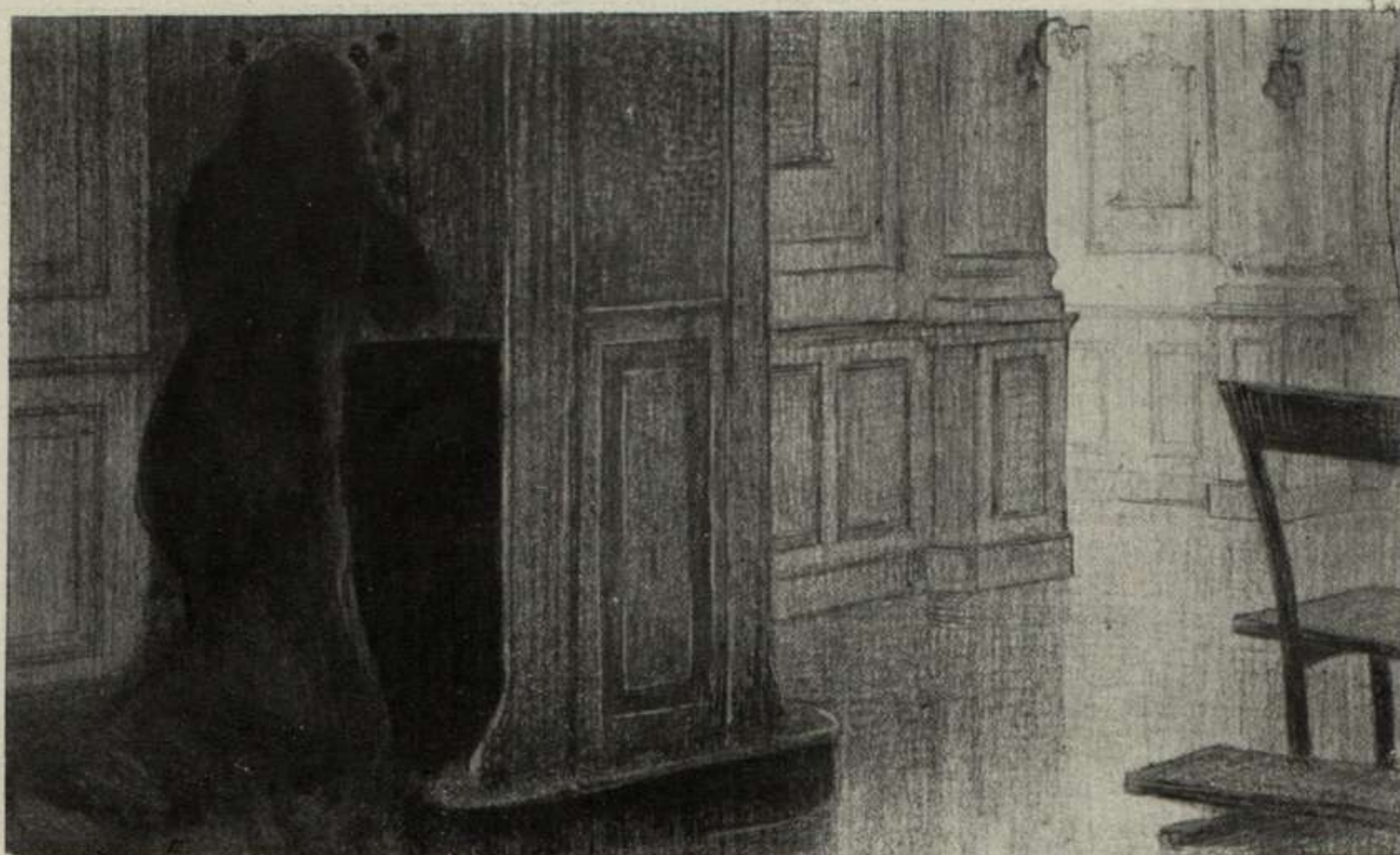
—En fin; yo ya no soy feliz.

Él la acompañó hasta el coche, afirmando: Si, eres feliz. Porque era prudente, porque había aprendido que no hay que esperar de la vida muchos goces excesivos, sino solamente pequeños placeres cotidianos y rápidos, procurados por las cosas más bien que por los seres.

Ella, la frívola parisiense, se había quedado desconcertada. Sola en su automóvil, repetía tristemente en alta voz esas palabras de desolación que repiten millares de seres humanos decepcionados por sus ensueños:

—¡Y esto es la felicidad! ¡Y esto es la felicidad!

RENÉ LE COEUR.



## LA PENITENCIA

A través de la pequeña nave del templo, envuelto en la muriente claridad del crepúsculo, sonaron dos campanadas tristes, y una dama joven y hermosa, vestida de luto, con un gran velo que la cubría de cabeza á pies como una tiniebla, pasó sigilosamente, se arrodilló en un reclinatorio adornado con calados finísimos de marfil, abrió un libro santo y en éxtasis divino leyó y oró...

En el altar de enfrente se veían varias imágenes, cada una de ellas nimbada con la luz vivísima de un resplandor. Un suave aroma de incienso y de flores había en el aire. El silencio, como el de todos los santuarios, tenía algo de misterio y de dolor, aún entre la poesía de aquel perfume, de aquella luz y de aquella mujer, que humanizaban sin llegar á profanar el recinto.

Una tosecilla nerviosa turbó de pronto el ensueño de paz de la iglesia. Era el padre Natalio que esperaba en el confesionario la llegada de la última penitente. El padre Natalio tenía cincuenta años, era rechoncho y amable. Cuando hablaba parecía que musitaba una plegaria y su figura, á un mismo tiempo austera y patriarcal, representaba el emblema del consuelo, el arquetipo de esos médicos de almas que con un rasgo infalible de su talento ó de su voluntad, curan radicalmente las heridas más corrosivas del espíritu.

El padre Natalio acababa de monologar sobre su condición eclesiástica. Su vida de ejemplo y mansedumbre fué pasando poco á poco por su memoria, merced al recuerdo, con toda precisión. El tiempo y la distancia no habían logrado esfumar los contornos. En media hora evocó su primera peregrinación á Tierra Santa, llena de incidencias y de atractivos, allá en su primera juventud, sus misiones en Argelia, su capellanía en un convento de monjas clarisas, su cátedra en un liceo. La satisfacción del deber cumplido se manifestaba espontánea y enorme por doquier, ante la consagración suprema de su existencia al ideal de la religión y del destino. Donde sus manos habían acudido todo era paz, donde sus ojos se habían posado todo era amor y allí donde fueron sus prédicas ó sus consejos, ó su inteligencia ó su alma, florecía el arrepentimiento y brillaba la redención. Últimamente, hacía

diez años, el seno de su familia ausente le había reclamado como inspiración divina, y á él había ido lleno de gracia.

Su hermano mayor deseaba contraer matrimonio con una joven honesta y distinguida. Lo grave del caso era que él la duplicaba la edad. ¿Qué debía hacer?

El padre Natalio le aconsejó que desistiera de su empeño, pero su hermano contra este criterio, se casó. Desde entonces no volvió á saber de él hasta meses antes en que una carta lacónica le había anunciado la noticia de su muerte. No le extrañó. Le sabía enfermo de neurastenia y de afecciones pulmonares.

Pensando en ello se conmovió y una lágrima brillante goteó por su mejilla como por sobre la mejilla de Jesús.

\* \*

En aquel instante la enlutada se había levantado del reclinatorio y con ademán resuelto cayó á los pies del confesor que tras la celosía estremeciéndose con movimientos de estupor y de sorpresa.

—Calma, hija mía, calma—murmuró el padre Natalio.

Ella sollozaba. Al principio no acertó á hablar, pero luego las palabras salieron de su boca á borbotones.

—Vengo, padre,—dijo—á que usted me salve y me perdone. ¡Estoy arrepentida! Soy una mujer joven pero desgraciada y maldita. La culpa no la tengo yo, en realidad, sino mis padres y el mundo...

El padre Natalio callaba, esnecando con avidez y entusiasmo. Por primera vez sentía en su vida, antes de conocer el secreto de un pecado, cierta inquietud. Ella continuó serenamente:

—Hace cinco años me casé con un hombre por quien sentía más que cariño admiración y más que admiración piedad. Yo tenía entonces veinte años y él pasaba de los cuarenta y cinco. Él era rico y yo pobre. Mi boda fué pues cuestión de dinero.

—La eterna cuestión, hija... la eterna cuestión...

—Mis padres concertaron el matrimonio, mis padres lo dispusieron todo. Fué allí en Montevideo. Yo era una especie de autómatas. Pero

esto es lo de menos, padre. A los pocos días de casarme, mi esposo que era de un carácter insoportable, dió en martirizarme diciendo que dudaba de mí. Por la noche tenía yo que ser su enfermera, pues padecía dolencias incurables, y por el día su esclava. No me dejaba faltar de casa. Me rayaba la suela de los zapatos para saber si durante su ausencia salía, finjía anónimos, me escarnecía con todo género de improperios y de locuras. Más de dos años llevé una vida de amargura y de horror. Le llegué á odiar. Un día cayó en cama y entonces medité un plan de venganza suministrándole dosis equivocadas de las medicinas que le recetaban hasta que acabé con él. ¡Cuánto me costó matarle!

—¡Jesús!—gritó el padre Natalio espantado.—¡Usted ha hecho eso, hija!

—Sí; yo. Yo que era una mujer dulce y buena, que esperaba la felicidad humana cifrada en mis ilusiones, cuando un día, sin saber cómo, me hallé preterida junto á un viejo asqueroso y malvado que me quitó la juventud, el amor y la vida. A mí que tanto me gustaban los trajes y las joyas, él me vistió ridículamente; á mí que tanto deseaba el teatro y los viajes, él me recluyó en una mazmorra; á mí que todo lo esperaba de un beso, él me azotó; á mí que era un ángel, él me convirtió en demonio...

—Pobre hija mía, pobre her... ma... no.

—Un hombre así, padre, no puede ser hermano nuestro, ni siquiera semejante.

La pecadora no reparó en que el sacerdote había dicho hermano adivinando en la víctima al que lo era de su sangre.

Anonado el confesor, tardó en hablar largo tiempo. Al fin, después de breves palabras, impuso con ceño de confortación la penitencia.

—Huirás del mundo—exclamó.—Abandonarás toda esperanza de sus satisfacciones y alegrías. Te impongo un cautiverio físico y moral, igual al que hubieras sufrido de haber continuado viviendo con tu esposo. Nada más hija mía...

Y la bendijo, musitando un latín ininteligible.

Ella se retiró del templo experimentando un alivio inefable. Desde aquel día empezó á cumplir la penitencia. Todas las semanas iba al confesionario, donde estaba el padre Natalio, á darle cuenta de su nueva conducta. El cura seguía con verdadero afán las fases de la nueva existencia de su penitente, que resultaba un nuevo triunfo para su glorioso ministerio. Pero, de observación en observación, dedujo que la dama había llegado á identificarse tanto con el credo y las aspiraciones impuestas, había presentado de tal modo el poder maravilloso de la divinidad, su arte, su filosofía, su sentimiento, que sus convicciones y sus quimeras, y su ensueño y su ilusión y su amor estaba ya en aquel existir santo y humilde y no en las ansias materiales de la tierra. No había pues sacrificio, sino felicidad; no había expiación, sino deleite.

Y el padre Natalio comprendió por primera vez con espanto, como un vulgar problema de psicología, destruía el símbolo sagrado de su penitencia, su eficacia y sus fines, y con ello todo el encanto de sus últimos días, casi su fama y su gloria de pastor de almas...

J. E. BARANDA ICAZA.

Fines de Marzo 1912.



BUENOS AIRES.—APERTURA DE LOS CURSOS DE 1912 EN LA FACULTAD DE DERECHO.—EL DOCTOR BIDAÚ, DECANO, PRONUNCIANDO SU DISCURSO

### FUMADOR DE ALMAS

Cerca de mi ventana, donde se deshace un follaje, me he sentado esta tarde aún, tranquilamente. Y en tanto que mis ojos se distraen en el jardinito, en el huerto, en la fuente, en el recodo del camino que se pierde entre dos molinos, á cien pasos, mis manos expertas, de dedos finos y flexibles todavía, bien que ya no esculpan, mis manos llenan de tabaco, del pote apretado entre mis rodillas, la larga pipa negra que amo. He pensado mucho y me ha hecho mal; ahora, no pienso, estoy solo y fumo con la bendita calma de un hombre que interpreta las cosas y sabe que posee un alma.

He viajado; esta pipa viene de muy lejos, la cubren dibujos exóticos. La he fumado en el puente de los paquebotes, durante las noches. Es fiel á los que sueñan; no riáis: es el instrumento familiar de los intelectuales. Posee una virtud oculta. Recuerdo que el día en que ví á Luciana subir al carruaje y partir con su nuevo amante, cuando nos dimos el adiós eterno, cuando me abandonó libremente, y la desesperación se crispaba en mi pecho, como se tuercen las ondas huracanada; recuerdo que regresé con la idea de terminar mi vida, bajo un crepúsculo que tenía el color de la muerte, y que saqué, maquinalmente, esta misma pipa, que no me abandona. La prendí cuidadosamente, y no sé qué sentimiento de dulzura se mezcló á mi sufrimiento, y adiviné que aún amaría á la vida. No os sorprendáis, ni seáis irónicos: cuando el desgarramiento del espíritu está á punto de arrebatarnos al mundo, basta, quizás, la buena voluntad silenciosa, la inconsciente compasión de un pequeño objeto, para atarnos de nuevo, con lazos deliciosos, á lo que concier-

ne á la tierra. Y en eso no hay ofensa para el alma, pues el goce de la vida merece que se prefiera todo, y para dominarnos sólo necesita de los medios más insignificantes en apariencia. Lo terrible es cuando las cosas nos quieren mal; pero cuando el cielo, el paisaje, un alimento sano y vivificante, ó simplemente esta pipa que mis manos tanto gustan de palpar, consienten en presentarse á nuestros sentidos con bondad, sabemos acto continuo que las cosas nos aman y que no estamos de más sobre la tierra...

Todo eso lo he examinado. Aquí, ahora entre las hojas gusto el frescor y contemplo el humo; pienso en los países dorados de donde viene el tabaco, en el puerto rosa y violeta, donde, al abrigo de telas claras, las mujeres veladas trabajan la madera de estas pipas y la decoran, mirando los palmeros y los mástiles. Me parece que al tocar esta madera bruna, con la hoja exótica, fumo las almas de esos seres indolentes, almas decorativas para las cuales el paisaje natal lo es todo, y que se elevan en volutas graciosas, con la ligereza y el capricho de estas azules espirales. A mi placer soplo en el aire esas almas fluidas, extendiendo un velo de quimeras entre yo y la noche, que, en el fondo, me causa algún temor; y mi corazón apaciguado, piensa voluptuosamente en archipiélagos que no he de conocer.

Así, construyo mi meditación, en el crepúsculo con estas humaredas. ¡Ay! Ya soy casi un anciano, y mis sueños qué poco materiales son para poder flotar en esta fragil espiral! Siempre fueron pueriles; siempre estuve presto á tomar vuelo como una risa de niño; hace ya tiempo que sentí el deseo de asir la vida, cuerpo á cuerpo; mas presto renuncié. ¡Oh, mi corazón! el humo bien figura tu impulso; en mi juventud, intenté modelar en pleno már-

mol mis energías; más tarde quise trabajar en la materia viva, mis manos modelaron el cuerpo de la que partió con otro. Ahora, simple cincelador de arabescos, esculpo mi propia estatuita en ese humo que flota en torno mío. Y mi alma apenas es una estatuita, sólo es un ornamento donde las volutas se enlazan y desaparecen, una vaga escritura que va á borrarse en el camino de la selva. Un poco de azul persiste. ¿No dicen que el azul es el color de la alegría? La mía es grave, estoy solo y nada odio, y aún acepto que este humo azul es el buen color de mis pensamientos.

Y con mano distraída sosteniendo mi pipa de largo tubo dibujo mi alma en el aire, y á intervalos la aspiro, la exhalo en el vacío, como si mi trabajo fuese inútil...

CAMILLE MAUCLAIR.

### HIJA DE FRANCIA

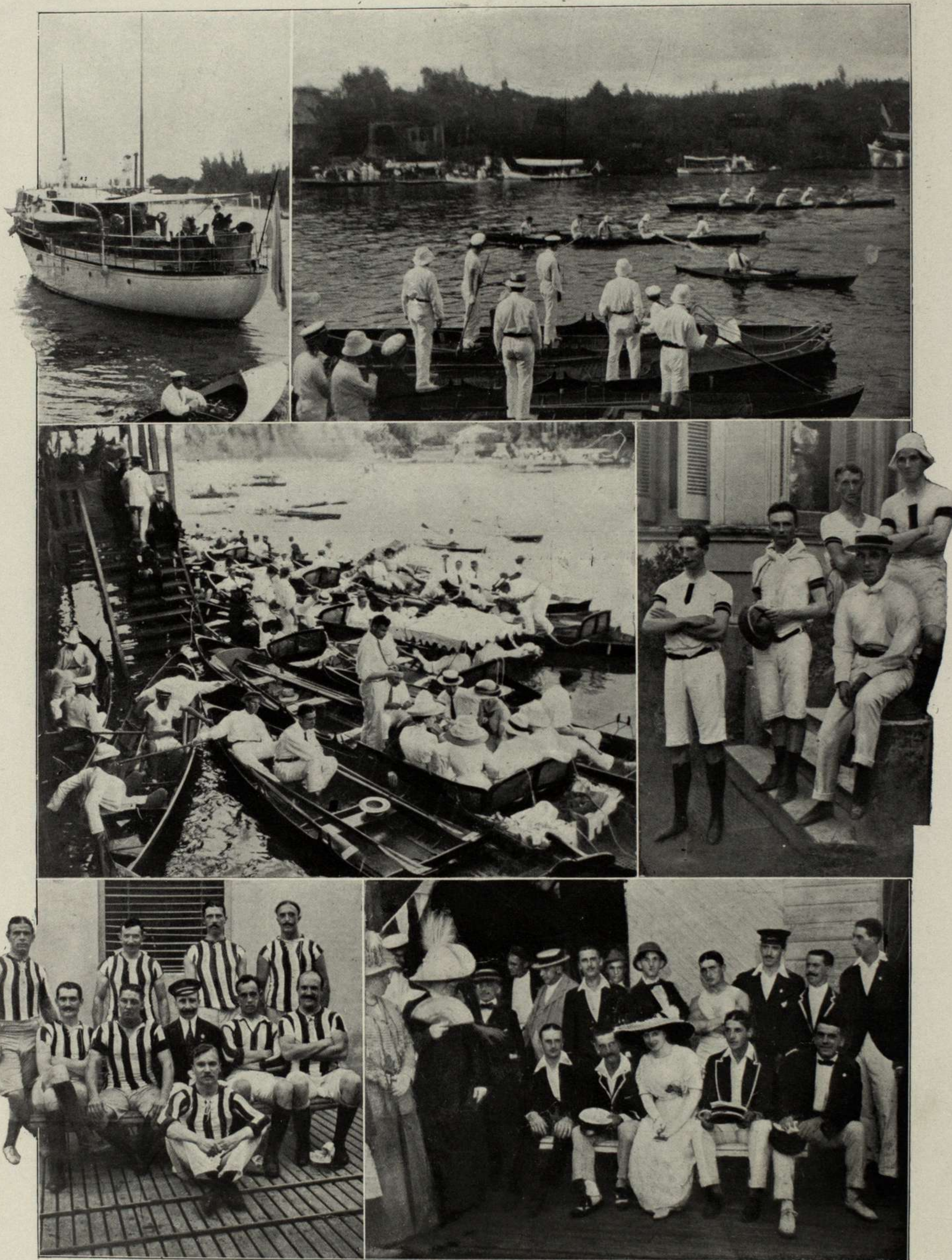
Es respetada en la Italia, bajo el nombre de duquesa de Aosta. Ya, cuando el buque hospital estaba por partir, ella había querido vigilar los preparativos.

Ahora, en la Cirenaica, los heridos son más numerosos de lo que se podía prever, y los muertos también.

Entonces, con toda sencillez, después de un aprendizaje tan rudo como rápido en la escuela de enfermeros del hospital «Gesú e María», ella se embarcó en el vapor «Menfi», que partía para Trípoli.

Con su humilde traje de la Cruz Roja, ella lleva algo de la patria agradecida á los heridos, quienes en las horas de fiebre sentirán pasar la sonrisa de la que será para ellos más bien una hermana mayor que una princesa... una princesa lejana...

Y ella es de Francia...



BUENOS AIRES, TIGRE.—LAS GRANDES REGATAS INTERNACIONALES.—ASPECTOS DE LA FIESTA QUE RESULTÓ DESLUCIDA POR LA DESAPACIBILIDAD DEL TIEMPO

## FALLECIMIENTO DEL Dr. ESCALANTE

El fallecimiento del doctor Wenceslao Escalante, acaecido después de penosa enfermedad, implica para el país la pérdida de un buen ciudadano cuya actuación atestigua méritos no comunes por cierto. Carácter disciplinado en la labor constante, no tuvo culminación efímera sino serenas conquistas de posiciones.

Y fué siempre igual en el foro, en la cátedra, en el parlamento, en el gobierno, en cualquiera de los escenarios donde desarrolló su saber y su constancia en el cumplimiento de los deberes de su cargo.

Todo lo que fué lo debía a su propio esfuerzo, desde su título universitario a la independencia de su posición política y social. Llegó por un cúmulo de cualidades propias más que suficientes para dar relieve a una existencia noblemente vivida como profesor Universitario, como director del Banco de la Nación e Hipotecario, como ministro de Agricultura, etc.

Descanse en paz tan ilustre ciudadano, ejemplo admirable en la historia de este pueblo nuevo.



DOCTOR WENCESLAO ESCALANTE, FALLECIDO EL 22 DEL ACTUAL.—SEPELIO DE LOS RESTOS DEL DOCTOR ESCALANTE EN EL CEMENTERIO DEL NORTE

El día 25 del corriente, por la tarde, tomó posesión del cargo el nuevo director de Correos y Telégrafos, doctor Carlos Rosetti, cuyo prestigio como funcionario le exime de todo elogio.

El señor Rosetti entra y el señor Castillo se va. Del señor Castillo, ex-director de Correos, no podría decirse lo que diríamos del doctor Rosetti ni cosa que se le parezca. El señor Castillo ha representado en el cargo a que se consagraba la mediocridad en cuantas iniciativas tuvo y la rutina en todo lo que puso en práctica. Sus proyectos que él creía de transcendencia y de reforma, a pesar de la oposición que hallaron entre altos jefes de la repartición, se llevaron a la práctica y no han servido más que para originar a la administración pública gastos exorbitantes que nunca se verán compensados por la utilidad de los servicios. Persona inepta en tan difíciles funciones de defender los intereses del público y servir a su gobierno, no deja más recuerdo que el funcionamiento de un ascensor destinado para comodidad de unos po-

## EL NUEVO DIRECTOR DE CORREOS

POSESIÓN DEL CARGO



BUENOS AIRES.—EL NUEVO DIRECTOR DE CORREOS Y TELÉGRAFOS DOCTOR CARLOS ROSETTI (X) EN EL MOMENTO DE HACERSE CARGO DE SU PUESTO, RODEADO DE LOS DOCTORES CIBIL Y CARBÓ Y DE LOS SEÑORES A. ÁZCUE, E. LIVINGSTON, R. TORINO, CARLES, CORDEYRO Y OTROS

cos y para desesperación de todos los demás.

Es natural que unos por sus propios méritos se vean ensalzados y otros por sus traspiés olvidados. Es ley de este pícaro mundo donde queda establecida la ley de las compensaciones.

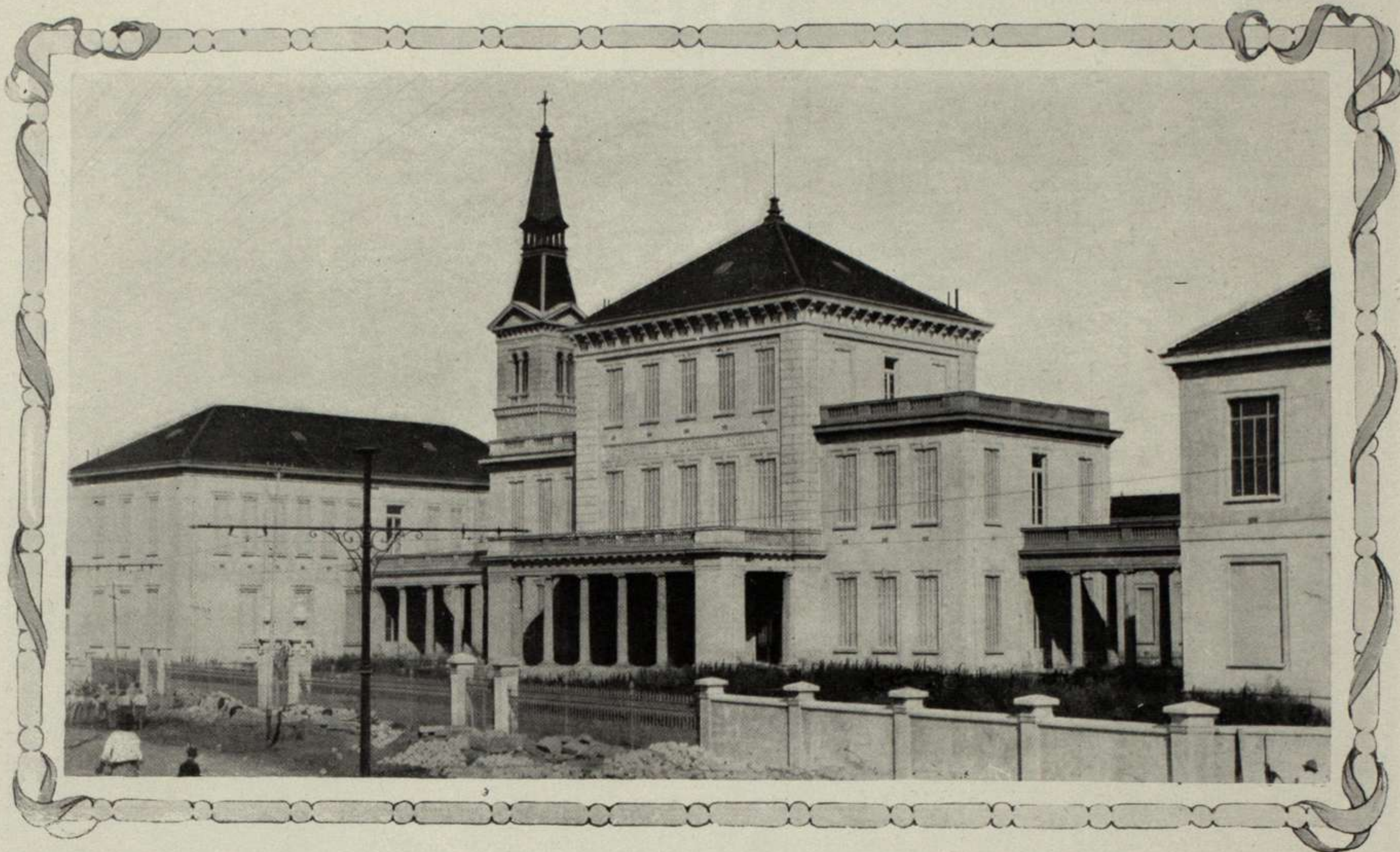
\*\*\*

Han bastado veinte años para que un modesto empleado de la oficina de giros de Correos llegue a ser Tesorero de la repartición. Qué contracción al trabajo se necesita, qué actividad y corrección, qué inteligencia y laboriosidad. Es como el hombre que de soldado raro aviene, recorriendo todo el escalón, a general.

El nombramiento reciente del señor Ricardo Torino que progresivamente ha ido ascendiendo al puesto que hoy, por el mérito de su talento ocupa, nos sugiere estas consideraciones.

Nosotros queremos dejar constancia en nuestra revista de estos rasgos que enaltecen a quien los tiene, facilitándole la realización de la noble idea del bien, fin constante a que tienden las agrupaciones humanas, en su proceso de evolución moral.





BUENOS AIRES.—VISTA DEL HOSPITAL DURAND RECIENTEMENTE INAUGURADO



ENTREGA DEL HOSPITAL DURAND POR EL ALBACEA DEL DONANTE SEÑOR GABRIEL TAPIA A LA MUNICIPALIDAD

## EL HOSPITAL CARLOS DURAND

## SU ENTREGA A LA MUNICIPALIDAD

Con un ceremonial sencillo, como corresponde a la hermosa institución a que se refería, el martes 19 del actual hizo entrega del hospital Durand a la Municipalidad, el albacea del donante señor Tapia, en presencia del Intendente, director de la Asistencia Pública, asesor letrado de la testamentaria y otros invitados.

Realizada la visita, la comitiva pasó al hall donde el señor Tapia frente al busto del doctor Durand hizo entrega del edificio al Intendente. Terminó su discurso diciendo:

«Cumpliendo con las cláusulas testamentarias, os entrego este edificio. Aceptadlo y decid al municipio de la ciudad de Buenos Aires que ha habido un filántropo, un argentino médico, que ha dejado su fortuna para hacerle un obsequio útil, y que tal vez servirá de ejemplo para que otros sigan por la senda que Rivadavia encargara abrir a la mujer argentina: la beneficencia.

«He terminado mi misión. Me cabe la satisfacción de haberla cumplido aprovechando perfectamente la fortuna. Puedo decir que no se ha malgastado un céntimo, y esto hace que hoy sea un día grande para mí.»

Acto continuo D. Leopoldo Viller Tapia, hijo del albacea e inspector de las obras, entregó al Dr. Anchorena las llaves del edificio.

El intendente, a su vez, contestó en oportunas frases y puso las llaves en manos del director de la asistencia pública, Dr. Piñero, bajo cuya administración queda el hospital. Con esto, y una vez labrada el acta correspon-

diente, se dió por terminada la ceremonia.

Respecto a la fecha de la inauguración del nuevo hospital conversamos con el Dr. Piñero, quien nos manifestó que sólo esperaba para habilitarlo que se construyan las obras sanitarias internas del edificio.

El hospital fué empezado a construir en 1909, habiéndose colocado la piedra fundamental el día 20 de Junio de aquel año. Ocupa dos manzanas de terreno situadas y deslindadas por las calles Gaona, Guayquiraró, Méndez de Andés y Mocoretá.

Ha costado alrededor de un millón trescientos mil pesos la obra y doscientos cincuenta mil pesos el terreno, cuyo frente da a la calle Gaona, donde está el pabellón de administración con tres pisos y subsuelo, ocupados por las oficinas, las habitaciones del director, administrador, médicos y practicantes, capellán, la farmacia y los depósitos. Dos terrazas laterales para los practicantes y una central para el administrador completan el pabellón.

Dos galerías con sus subsuelos conducen al departamento de hermanas y enfermeras que da a la calle Guayquiraró. Allí está también la capilla dedicada al abogado de las pestes, San Carlos Borromeo, representado en un magnífico vitraux.

La torre de la capilla rematada en cruz dorada alcanza a una altura de 50 metros.

A la derecha sobre la calle Mocoretá está el pabellón de consultorio externo, una novedad en Buenos Aires, pues es el único hospital que lo posee, cuatro consultorios con sala de curaciones, de operaciones radiográficas, de baño, sala de reposo y sala de espera.

Cuatro pabellones de enfermos de dos pisos

cada uno, flanquean el terreno y cada uno de ellos tiene cuarenta y ocho camas.

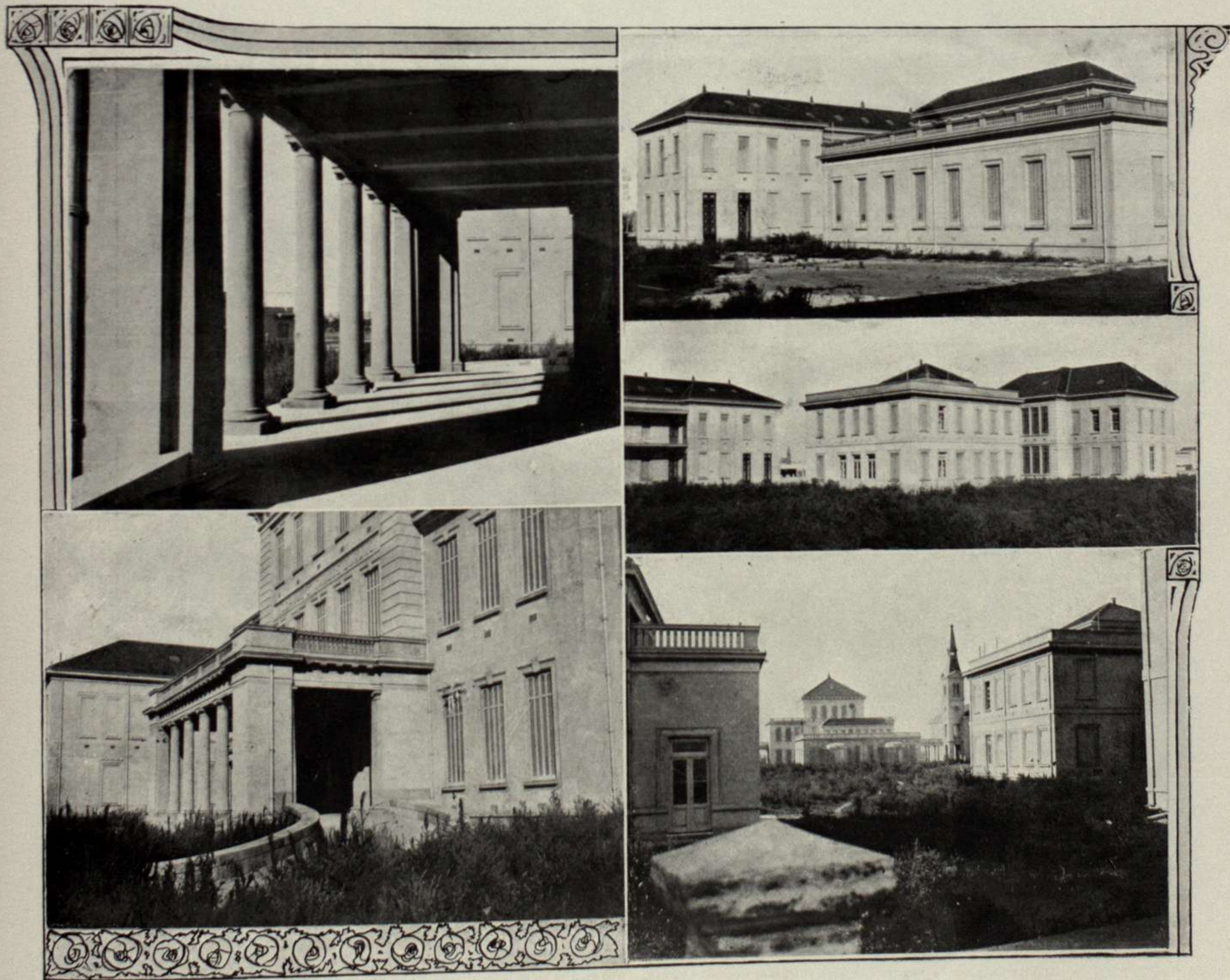
Por su construcción es un pequeño hospital que puede aislarse en caso necesario.

El de operaciones, construido de acuerdo con el del Hospital Imperial de Hamburgo, es una obra maestra con dos salas con cristales Saint Gobain, a plena luz difusa, una para las operaciones sépticas y otra para las asépticas, hay allí cuartos de desinfección, de instrumental, ropas para los médicos, de fotografías, laboratorios, etc.

La Morgue ó Pabellón Necroscópico, es de una grandiosidad que escapa a toda ponderación. Ni el mismo instituto Virchow la posee tan grande. Se compone de un frigorífico para los cadáveres, laboratorios de asección, de física, de química, de fotografía animal, de experimentación, de radiografía, de histología de venenos, sala de estudiantes, sala de autopsias, una pequeña capilla y sala de salida para los cadáveres.

Todos los pabellones comunican por subterráneos, en los cuales va la cañería de aguas, las de gas, los conductores eléctricos. A más, en caso de lluvia circulará por allí el personal; también se hará por ellos transporte de cadáveres desde las salas de enfermos hasta la Morgue, evitando así el espectáculo a los enfermos de ver traslaciones de esa clase.

El terreno está situado casi en el centro matémático de la ciudad, y es muy alto y está construido a un metro sobre el nivel de la calle, de manera que se construirán jardines en forma de rampas. Un pozo semisurgente provee por ahora de agua el hospital que viene a enriquecer a la metrópoli y a la ciencia.



ASPECTO DE LOS PRINCIPALES PABELLONES DE QUE CONSTA EL HERMOSO EDIFICIO



NIÑOS DE MOYANO GIRALDO  
Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

(Habíamos pensado suprimir el Arte fotográfico como nota trivial que resulta en la presentación de la revista moderna. Pero, dado el interés que despierta entre nuestras lectoras, y a pedido especial de algunas de ellas, vamos a seguir, de vez en cuando, publicándolo.)

## SE ALQUILA ESTE HOTEL

Un caballero vestido de luto, cuya barba empezaba ya á blanquear, se detuvo ante la verja. Llevaba de la mano á una niña, también enlutada y de cabellos rubios como el oro.

En el jardín, destacándose como mancha blanca sobre el tronco de un álamo, había un cartel, que en grandes letras decía:

«Se alquila este hotel.—Aquí darán razón».

El caballero hizo sonar el timbre de la puerta, sin soltar la mano de la niña. Una criada atravesó el jardín y fué á abrir.

—Dispense usted... Vengo á ver la finca. He ido á la Agencia y me han indicado esta casa.

—Está bien, caballero.

—¿No servirá á nadie de molestia?

—No, señor, los amos han salido y estoy yo sola.

El caballero la siguió. La niña desprendióse de la mano de su padre y continuó andando á su lado, tan sercicita como una persona mayor.

Al llegar á la escalinata se detuvo el caballero para contemplar el jardín en toda su extensión; pero notando que su hija se había separado de él la volvió á tomar cariñosamente de la mano.

—Clarita, fíjate bien en este jardín, en este precioso jardín—le dijo en voz baja, como si temiese que aquellas palabras, que nada de extraño encerraban, pudiesen ser oídas por la criada.

—Esta es la sala... y á la izquierda está el comedor, ¿verdad?

Iba entrando en cada una de las habitaciones como el creyente que penetra en un templo, con el sombrero en la mano y casi andando de puntillas. Clarita se arrimaba á su padre, como cortada por hallarse en una casa desconocida. La criada esperaba pacientemente á que lo examinasen todo con detenimiento.

El caballero enlutado murmuraba:

—Han puesto el piano entre las dos ventanas... El nuestro, colocado en aquel ángulo, hacía mucho mejor efecto... ¡Ah! Cuando «ella» lo tocaba: cuando los rayos del sol doraban su cabellera, y su música llenaba toda la casa...

Y más allá añadía:

—Nuestro comedor era muy claro. ¿Por qué lo han ensombrecido con todas estas cortinillas anaranjadas?

Subieron al segundo piso, y se quedó contemplando, uno por uno, todos los dormitorios largo tiempo; tan largo, que él mismo se dió cuenta de su pesadez, y volviéndose hacia la criada, le dijo, como si despertase de un sueño:

—Perdone usted; le estoy haciendo perder mucho tiempo...

Esto no obstante, no perdonó detalle alguno, y se hizo enseñar hasta los últimos rincones de la casa. A pesar de su resignada paciencia, la criada empezó á inquietarse. ¿Diantre con aquel señor, que no acababa nunca! ¿Es que quería contar las manchas de las paredes y las baldosas del suelo? Quizás fuese un malhechor, que preparaba un robo, con excusa de alquilar la casa... Ya hablaría ella á su ama en cuanto volviese.

Cuando bajaron al jardín, como oyese en la cocina que se salía el agua del puchero, echó á correr, dejándoles en completa libertad de examinarlo con toda la calma que quisiesen.

Al verse solos, el caballero oprimió con más fuerza la mano de su hija, y le dijo:

—¿Ves? Aquí es donde murió tu madre, hace ocho años, el día mismo que tú viniste al mundo. En aquella época estábamos los dos solitos, tu mamá y yo, y vivíamos en esta casa. Si, vivimos aquí durante seis años y fuimos muy felices. Ya te he dicho mil veces cuánto me quería tu pobre mamá. Yo también la quería á ella mucho... mucho, hija mía... El quererse así es la mayor felicidad que puede haber en el mundo; parece que eso no es nada en la vida, ¿verdad?... Pues lo es todo... Un día quisimos tener una hijita; nos dijeron que tú ibas á nacer, y nos pusimos muy contentos, muy contentos.

Calló un momento, conservando siempre entre las suyas la mano de la niña. Parecía que todo el pasado resucitaba en él, á la vista de cada detalle. Le parecía que volvía á su hogar, después de una larga ausencia... Esperaba casi «verla» aparecer de un momento á otro.

Pero esperaba en vano. Entonces volvía á la realidad y se sentía intruso en el que fué su domicilio.

—¿Ves, hija mía?—repetía.—Tu mamita se sentaba todas las mañanas en este banco... Estábamos en verano; tú naciste en Agosto. Bajaba la escalera apoyándose en la baranda. Cuidaba las flores, se ponía muy contenta cuando veía las plantas muy crecidas; las regaba, cortaba las hojas secas... Después venía muy despacio á sentarse en el banco... Era otro banco, no éste... No cosía más que para tí, para el bebé que había de llegar... Pañales, camisitas, gorritas... infinidad de ropita blanca... Los últimos días pusimos un sofá aquí, bajo este árbol, porque el médico le había dicho que no se fatigase y que permaneciese tendida...

Entonces naciste tú... Y tú mamá no te llegó á conocer. Murió cuando tú viniste al mundo.

Frotábase la frente con su delgada mano, como si acariciase el dolor de antiguos recuerdos, como quien busca brasas encendidas removiendo las cenizas de un fuego apagado... Queriendo resucitar toda una vida y un drama que la truncara... ¡Y el jardín resplandecía sonriente con el sol de una tarde de otoño!... ¡El jardín que ya no era suyo!... ¡Las cosas no lloran!

Apareció la dueña de la finca, y la criada corrió á su encuentro.

—Este caballero viene á ver la casa—dijo, señalando al visitante.

La señora se le quedó mirando fijamente. No tenía la tal señora un rostro muy simpático. Era regordeta, ordinaria y vulgar.

—Está bien, está bien—dijo.

Entonces fijóse el caballero en un macizo de hierbabuenas, altas y apretadas, que exhalaban un fuerte aroma. Recordó que «ella» las había plantado.

Se inclinó para olerlas, y volviéndose hacia la dueña, le preguntó humildemente:

—¿Me permitirá usted, señora, cortar una ramita?

—Lleve usted lo que quiera—le respondió con un acento despectivo.—Eso no falta por aquí.

—¡Gracias, señora, gracias!... La casita me gusta mucho, y ya volveremos. Sí, sí, volveremos pronto.

Salieron del jardín, y sus dos siluetas negras y desiguales, después de detenerse aún un momento para mirar por última vez la finca,

se alejaron poco á poco hasta que se perdieron allá á lo lejos del camino.

—¿Qué opina la señora de este hombre y de su caprichito?

El ama se encogió de hombros y contestó, entre burlona y compasiva:

—¡Qué sé yo!... Que debe de estar chiflado.

MARCELO ROLAND.

## ZAPATOS DE VESTIR Y DE BAILE

La moda de los zapatos de la noche se complica cada día más. Ya no se trata de estar correctamente calzada de esarpines de raso negro ó de color igual al traje.

Estos zapatos se adornan hoy con toda clase de refinamientos, tanto por las transparencias obtenidas gracias á la superposición de muchas telas, como por los bordados de cuentas de cristal y metal y por un lujo ilimitado en las hebillas, que gozan de una boga sin precedentes. El «chic» de estas hebillas, consiste también en la manera cómo se colocan y cómo se adornan. El espacio vacío reservado al centro de la hebilla está generalmente adornado de terciopelo de color vivo, colocado chato. Un minúsculo rucheito de tul ó una pequeña puntilla forma el contorno de la hebilla. Otras hebillas sirven para mantener muchas cocas de cintas, cocas chatas que suben rectas hasta la garganta del pie.

Zapatos de plata: Los zapatos de tela metálica conservan su boga, pues ellos son á la vez bonitos y prácticos. El año pasado se hacían de brocado de oro y plata. Este invierno se verán, sobre todo esarpines de tela metálica cubiertos de encaje verdadero: aplicación de Bruselas, sobre oro; Chantilly negro sobre acero y plata. Las hebillas representan mariposas muy caladas de strass, colocadas en transparente negro y rodeado de un pequeño rucheito de encaje igual.

Modelos menos ricos se hacen de raso de oro con cabochones fantasía en vez de hebilla, «macarous» de cuentas de oro y plata. El raso oro no contiene hilos metálicos, pero tiene un tinte tan idéntico que fácilmente se confunde con el oro mate. El mismo calzado se hace en raso gris plata, forma americana con tacos Luis XV.

Entre las últimas novedades se verán zapatos muy altos; la parte de adelante es de barretas adornadas con bordado fino. El zapato se mantiene al pie por un sistema de elásticos ó pequeños botones disimulados en el costado. Si el zapato es de barretas se le adorna con una hebillita en el centro no más grande que una moneda de cinco centavos.

Para las niñas se llevan zapatos de baile de raso rosa, blanco, celeste, bordados de cuentas irisadas.

Otros zapatos son de color vivo velados de tul grueso y bordados de cuentas. La hebilla de este zapato es un botón de strass con una piedra de color en el centro.

## LOS CINCO COLORES

Azul, amarillo, rojo, blanco y negro, tales son los colores de la nueva bandera revolucionaria china.

¿Qué significan estos cinco colores?

Primero la trataremos desde el punto de vista geográfico: el azul (tsin), es el este; el amarillo (luang), es el centro; el rojo (tché), es el sur; el blanco (poi), es el oeste; y el negro (hé), es el norte. Los cuatro puntos cardinales, y el centro, se han visto siempre consagrados al simbolismo del Imperio del mediodía, y hoy, al de la República.

El segundo simbolismo es filosófico; y los cinco colores de la nueva bandera, representa los cinco elementos, en honor de la sabiduría china: el blanco, es el metal; el azul, el bosque; el negro, el agua; el rojo, el fuego; y el amarillo, la tierra.

# MINUTOS INTERESANTES

## BIBLIOTECA QUE CRÍA HONGOS

En Guadalajara, la capital de provincia más próxima a Madrid, hay una biblioteca pública, la provincial y del Instituto, que cria hongos de gran tamaño en los estantes inferiores.

La causa de este fenómeno es el hallarse instalada en un local sin condiciones de ninguna clase, donde la humedad es tan grande, que los hongos que se forman en sus estanterías adquieren extraordinarias proporciones, deteriorándose los libros hasta el punto de hallarse inutilizados muchos de ellos, y conviene tener presente que los hay manuscritos, incunables y raros, aparte de otros de valor por diversos conceptos.

Tal vez se crea que el local de la biblioteca citada es alguna cueva de un edificio abandonado; pero lejos de ser así, se trata de una construcción en la que para su conservación y arreglo lleva el Estado invertidos muchos miles de duros, sin que tengan trazas de concluirse las obras empezadas hace más de diez años, y sin que en nido se concluyan, respondan al fin para que está destinado el edificio, porque en todas sus dependencias se notan deficiencias, sólo comparables con las que han dado lugar a que en la parte asignada para biblioteca, se crien hongos, cuando aún no ha entregado oficialmente el local el contratista de las obras.

Puede que alguien suponga exageradas estas noticias, pero son absolutamente exactas y puede confirmarla todo aquel que quiera tomarse la molestia de visitar la biblioteca en construcción de Guadalajara.

## UN DEPORTE ALEVOSO

La mujer, como ser imaginativo, más que reflexivo, es en extremo aficionada a los juegos de azar; quizás más que el hombre. En todos los grandes centros donde se tiene elevado un templo a la inconstante y caprichosa diosa Fortuna, en Mónaco, en Baden, en el Casino de San Sebastián ó en el de Biarritz, durante la temporada veraniega, puede observarse esa natural propensión de la mujer a tirar de la oreja al buen Jorge.

Esta pasión insana se manifiesta especialmente en la mujer extranjera. Las carreras de caballos, en Inglaterra ó en Francia, son ocasión y motivo para que el sexo bello confíe al azar la solución de una serie de conflictos modisteriles ó puramente caseros, y para que el eterno femenino rivalice con el sexo fuerte en lo de jugarse estóicamente el dinero.

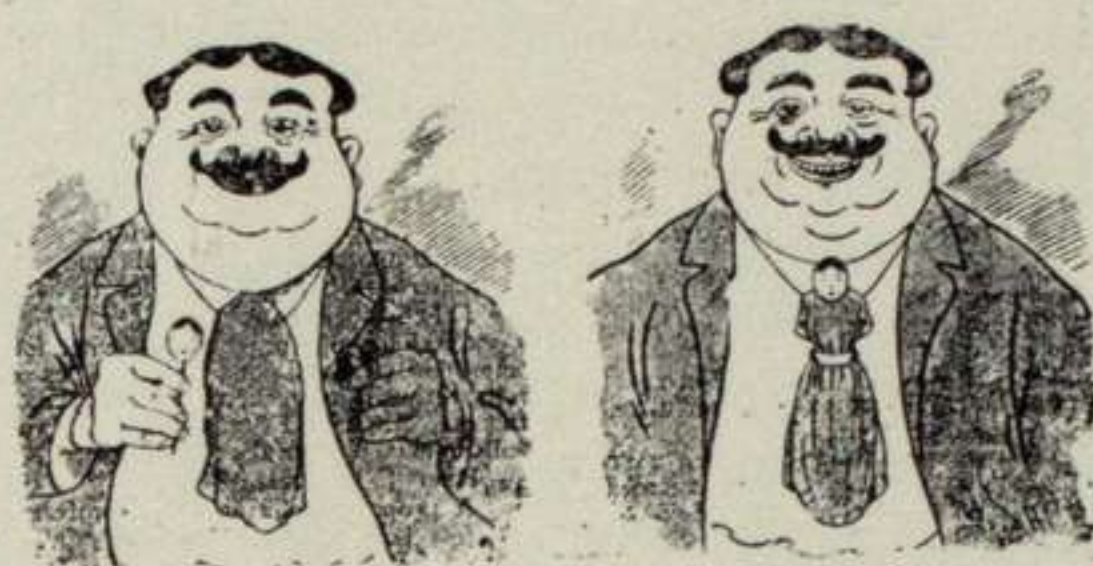
Ocorre, sin embargo, que como no siempre hay fiestas hípicas, y, en cambio, la comezón del juego es permanente, la mujer aristocrática inglesa satisface ese prurito cultivando el *bridge* ó el *pocker* en los saraos mundanos. Y no queriendo ser menos, la mujer mesocrática ó simplemente obrera, ha ideado el medio fácil y práctico de solicitar los dones de la voluble diosa. Ese medio son los deportes atléticos. En numerosas grandes fábricas de Londres y Manchester, las empleadas y obreras aprovechan los partidos de *foot-ball*, organizados por los hombres, para jugarse sus haberes a uno ú otro *team*. La plaga ha llegado a extenderse tanto, con grave perjuicio de multitud de hogares modestos, que las autoridades se han visto obligadas a intervenir.

## UN CABALLO CÉLEBRE

Cargado de honores y de años, acaba de ser retirado del *turf*, un caballo célebre, en Inglaterra y Francia. Llámase *Bayardo*, y pertenece a una alta personalidad de la nobleza

británica, que oculta su verdadero nombre con el seudónimo de Mr. Fairie.

Este caballo ha tomado parte en 60 carreras, ganando 22, y produciendo a su afortunado dueño una ganancia de 50.000 libras. Solamente en un año, en 1907, ganó siete premios, cuyo importe ascendió a 13.000 libras esterlinas. Al año siguiente ganó siete carreras y 25.000 libras; y, por último, en 1910, aunque ya había perdido gran parte de su admirable agilidad, todavía ganó cuatro carreras, y premios que se elevaron a la suma de 6.662 libras.



PROMESA CUMPLIDA. —Don Cirilo ha jurado a su señora salir a todas partes siempre con ella.

## INGENUIDAD INFANTIL

Juanito ha agarrado del huerto del vecino varias manzanas.

Su madre le da una azotina, y después lo encierra en el cuarto oscuro.

Poco después entra y ve a Juanito llorando en un rincón.

—Vámonos, menos mal. ¿Sientes remordimientos, no es así?

—Sí, mamá, sobre todo en el vientre.



LA PESCA DEL MARIDO. —Aseguran que el origen de tu matrimonio fué algo dramático.

—Y mucho. El idilio empezó aquí... Estaba yo en esta mi-na roca, cuando veo ahí en medio de las olas un desconocido que p.de socorro, que se ahoga. Como soy buena nadadora, me eché al mar y lo saqué a flote. La gratitud del joven hizo el resto y hoy es mi marido.

—Lo pescaste!

## LA BICICLETA AÉREA

Entre los últimos ensayos de locomoción aérea individual, parece interesante señalar el reciente invento de que habla *La Vie au Grand air*. Ello es la bicicleta para andar

por la atmósfera. Débese el hallazgo a un famoso aviador francés, y merced al susodicho aparato será dable, sin el gasto que supone un aeroplano, convertirse en pájaro.

Lo malo que hasta ahora tiene la bicicleta atmosférica es que, no disponiendo de más motor que los pedales actuales por el viajero, un calambre puede convertir en tortilla al explorador de las regiones de Eolo.

## LOS CAMPEONES DE DISTANCIA EN GLOBO ESFÉRICO

Dos aeronautas franceses, Mr. Emilio Dubonet y Mr. P. Dupont, han batido el *record* de distancia en globo esférico, del que eran ganadores desde hace diez años los condes de La Vaulx y de Castillon de Saint Victor.

El sábado, 6 de Enero, elevaronse a bordo del *Condor III* en la Motte-Breuil, Dubonet y Dupont, siguiendo la misma ruta que La Vaulx en 1900. Tomaron tierra cerca de Soko'ka, a más de 100 kilómetros al Este de Kiw, habiendo recorrido en 29 horas y 55 minutos una distancia aproximada de 2.000 kilómetros.

El conde de La Vaulx, en 1900, había recorrido 1.935 kilómetros en 35 horas y 45 minutos.

De estos datos resulta que los aeronautas Dubonet y Dupont han obtenido una gran ventaja sobre aquellos que desde hace diez años eran campeones de distancia en globo esférico.

## PARA DISIMULAR

Uno de esos viejos gruñones y maliciosos que no encuentran nada bueno en el mundo decía a un amigo en el Club:

—¿Se ha fijado usted en el modo que tiene Rodríguez de jugar?

—Sí, ¿y qué?

—¿No le parece que es bastante raro?

—¡Hombre!... ¡A ver si va usted a pensar que hace trampas!

—No diré que no.

—¡Pero si siempre pierde!

—¡Pues por eso precisamente!... ¡Pierde para disimular!

## NOTITAS

Este año habrá dos eclipses de sol y dos de luna.

Inglaterra posee 22 acorazados del tipo *Dreadnought*, Alemania 16, los Estados Unidos 12 y Francia 10.

Los ferrocarriles de la India son los más económicos del mundo.

El cobre es siete veces más duradero que el plomo.

El lenguaje de los sordo-mudos empezó a usarse en 1749.

Un trozo de corcho, de un kilo de peso puede sostener a flote una carga de 140 kilos.

La fabricación de una aguja consta de ochenta operaciones diferentes.

**MUEBLES ALFOMBRAS**  
**TAPICERÍA ::**

**"LA GRAN BRETAÑA"**

Coop. Telef. 192 (Central)      Unión Telef. 4860 (Libertad)

**126 SUIPACHA 130 - BUENOS AIRES**



**Politeama.** — «Eva». — EL ACONTECIMIENTO TEATRAL DE LA QUINCENA. — La señorita A. tiene curiosidad por ver «Eva». El crítico teatral que ha presenciado el estreno de la opereta, precedida de tanta fama, va á relatar sus impresiones. Pero el crítico teatral es enemigo de quitar las ilusiones á nadie, personalmente, y no contesta á las preguntas de la señorita A.

Por escrito es otra cosa, piensa el crítico que sabe que se ha dado un salto estupendo de la opereta antigua á la moderna, que sabe que en «Eva» se ha llegado al dúo de gran formato y hasta al concertante dramático ó poco menos; á la música con pretensiones, en fin, que por una parte es contraria á la agilidad ligera y despreocupada, cuya ausencia se nota bastante en esta última opereta de Lehar.

Hay un bonito «duettino» cómico que la señora Ciotti y el señor Bertoni cantaron con gracia, y una cancioncilla muy diablilla y un corito de hombres que como ritmo y vena melódica es quizá lo más agradable de la obra, y un vals al estilo de los de Strauss el viejo, el de los vals, y algunos otros toques, sino muy originales, bien logrados, en cambio.

Pero hay cuatro dúos de amor que el señor Curti y la señora Cesti no pudieron cantar bien por la sencilla razón de ser ópera, y, en resumen, aquello tiene una vestidura musical demasiado pesada, que el «libreto» no contribuye ciertamente á hacer ligera, pues no le sobra animación traviesa.

Esa música es esmerada, pero por su propio esmero lírico responde mal al fin inmediato de la música en una opereta.

La interpretación fué esforzada, bastante feliz en cuanto á ajuste y afinación por el mismo esfuerzo, que hace de la compañía Vitale un elenco honroso y digno.

El público se manifestó un tanto severo en el juicio de los detalles, pero en conjunto «Eva» fué aplaudida y celebrados los diálogos con buena voluntad.

\*\*\*

**Odeón.** — En este bonito coliseo se ha dado la versión italiana de «Los trasatlánticos», de Abel Herman. Es una obra de sátira feroz y de un humorismo sangriento á propósito de las «liras» de las multimillonarias yanquis con los nobles tronados de Europa.

Como se sabe, Abel Herman hizo su obra primeramente en forma novelesca, alcanzando un éxito enorme de librería. Luego la redujo para el teatro, suprimiendo sólo algunos capítulos, pero conservando íntegro su proceso dramático y sus diálogos jugosos, llenos de esprit, de agudezas admirables y de observaciones preciosas.

El mismo tema fué ya tratado en forma un tanto vulgar por Bisson; Sardou también hizo una sátira que tuvo su éxito, á propósito de las costumbres yanquis, con el título de «El tío Sam». Pero nadie ha calado tan hondo en el alma del pueblo norteamericano como Abel Herman, ni aún el mismo Paul de Rousier, que reunió en dos tomos interesantísimos durante las fiestas colombófilas de 1892, sus observaciones á propósito de las costumbres y de las «bontades» yanquis.

La traducción italiana que con el título de «I trasatlántici», nos dió á conocer la compañía della Guardia, ha sido hecha, con mucha destreza y gran respeto por el original, que presenta muchas dificultades por la serie de barbarismos y neologismos que usan los personajes en sus diálogos.

Su representación de «I trasatlántici» fué de las notas más amenas de la temporada del Odeón que es por todos conceptos gratísima.

\*\*\*

**San Martín.** — La empresa de este teatro ha fijado para el 9 de Abril próximo el debut de la compañía dramática española de Enrique Borrás.

El elenco completo es el siguiente:

Actrices: Anita Adamuz, Carlota Plá, Rafaela Lasheras, Ana Quijada, Josefina Infesta, Guillermina Juandés, Pilar Cebrián, Carlota Ibá-

ñez, Luisa Rodríguez, Adela Tatay, Carolina Muñoz, Angela García, Teresa Muñoz y Eloísa Fernández.

Actores: Enrique Borrás, Pedro Codina, Rafael Ramirez, Modesto Rivas, Julio Del Cerro, Juan Catalá, Fernando Ruiz Muñoz, Fernando Aguirre, Enrique Cantalapiedra, Francisco Rodríguez, Miguel Ibáñez, Ernesto Puente y Luis Salas.

Muchos de estos elementos son ya ventajosamente conocidos de nuestro público y otros han realizado con Borrás, la última temporada del Español.

Entre las obras nuevas que darán realce á la campaña artística de San Martín, figuran:

«El viaje original», de C. de Castro; «Ricardo II», de Shakespeare, traducción de C. de Castro; «El rey trovador», de Eduardo Marquina; «Más allá de la muerte», de H. Valero Martín; «El alcázar de las perlas», de Francisco Villaspesa; «Fin de condena», de Juan Arzadun; «El conde Alarcos», de Gran; «El indiano», de Santiago Rusiñol; «El velo de la dicha», de M. Clemenceau; «La sombra del padre», de G. Martínez Sierra, y dos obras sin título de los aplaudidos autores don Jacinto Benavente y don Gregorio Martínez Sierra, que serán estrenadas en esta capital.

Borrás trae decorado y atrezzo magníficos.

\*\*\*

**Victoria.** — La compañía Schiaffino-Tuffanelli, instalada en el Victoria, ha entrado con buen pie. Espectáculos muy discretos llevados: «Lucía», en que Blanca Morello, antigua conocida nuestra apareció acompañada de un tenor, Salvaneschi, de simpática presencia y quizás mejor actor que cantante; un barítono, Rimini, muy en carácter, y un bajo, Tisci Rubini, de gran dignidad exterior. En «Tosca» se presentaron O'ga del Signore, el tenor de Micheli y el barítono del Chiaro, tres elementos que si no eclipsan el recuerdo de los mejores se desenvuelven con entusiasmo. «La Favorita» — el tercer espectáculo — ofreció ocasión de lucimiento á Rina Cozzino, también apreciada antes de ahora como contralto, y al tenor del Quinto, un cantante agradable de mucha escuela aunque de poca voz.

Las masas corales y orquestales bastante numerosas y discretamente disciplinadas. En el escenario no se ha derrochado nada; pero el público ha salido satisfecho, dada las pretensiones de la compañía.

\*\*\*

**Concierto Cattelan en el Colón.** — He aquí el programa definitivo del concierto sinfónico-vocal que la asociación Orquestal Bonaerense, que dirige el maestro Cattelan, dará el jueves santo, en el Colón:



TEATRO DE LA ÓPERA DE MONTECARLO. — LINA CAVALLIERI EN MEFISTÓFELES

Primera parte.—1 Chopín, Marcha fúnebre.  
2 Pergolesi, Stabat Mater.

a) Stabat mater, b) Cujus animam, c) O quam tristis, d) Quare morebat, e) Quis est homo (Pro peccatis), f) Fac ut ardent (Fugag), g) Santa mater, Quando corpus morietur.

Segunda parte.—3 Beethoven, «Cristo en los Olivos» (Oratorio).

a) Introducción y aria, tenor (Cristo), b) Recitativo y aria, soprano con coro (Serafín con ángeles), c) Recitativo y dúo, soprano y tenor (Serafín y Cristo), d) Recitativo y coro (Cristo y Guerreros), e) Coro (Guerreros), f) Recitativo, terceto y coro final (Serafín, Cristo, Pedro Guerreros, discípulos y ángeles).

Los solos de estas dos grandes obras estarán á cargo de la señorita Elisa Mascagnini, tenor Juan Bellini y bajo Cesari. Los coros son los de la sociedad Ponchielli.

\*\*\*

### “El Rey Trovador”

(Fragmento)

Dimos cuenta recientemente del éxito obtenido por el poeta don Eduardo Marquina con su nueva obra «El Rey Trovador», estrenada por María Guerrero el mes último en Madrid. He aquí un fragmento de dicha obra:  
Escena del segundo acto:

ISALDINA

El Trovador es vuestro hermano  
meser, el de Faidit;  
si nos decís cómo es, veré  
si es como lo fingí...

GUILLERMO

El Trovador era mi hermano,  
en el castillo de Faidit;  
viviendo en un rincón de fieras  
suyo era el mundo desde allí;  
sabía el nombre de los astros  
y los sacaba, á relucir,  
uno por uno, cada noche,  
por las valladas del cenit...  
que era como un pastor de estrellas  
en mi castillo de Faidit...

ISALDINA

¡Vestirá arnés de caballero!...

QUERISENDA

¡Sobre el corcel irá, gentil,  
con sus cruzados peregrinos  
llamando al mundo á combatir!...

ISALDINA

Las riendas blancas del caballo  
las prenderán rosas de abril,  
y en la gualdrapa reluciente  
campeará la flor de lis...  
Su lanza tiene encantamiento  
y en los peñascos, al herir  
con ella, se abren manantiales  
que hacen del páramo un jardín...

QUERISENDA

En la coraza de sus armas,  
según avanza el paladín,  
se va copiando el mundo entero  
y él corre todo el mundo así.

De la coraza va á sus trovas;  
pero no pierde, al discurrir,  
el brillo que le dió el acero  
cuando, al pasar, tomólo en sí.

ISALDINA

Guante de hierro va en su mano;  
pero á placer la puede abrir,  
y vuelan de ella mariposas  
que hacen un círculo gentil...  
No buscan flores, que andan ciegas  
sobre unas sienes de azucena,  
sobre unos labios de alelí,  
sobre un cendal que finge nieve  
de enredadera de jazmín.

QUERISENDA

Decidnos si es como decimos,  
meser el de Faidit...

ISALDINA

Si no ha de ser como queremos,  
¿por qué viene hasta aquí?...

GUILLERMO

Ya os dije como era mi hermano  
en mi castillo de Faidit...  
Dejó su casa, echóse al mundo,  
seis meses van que no le ví;  
todas las cosas de la tierra  
le habrán tomado para sí:  
tomóle el sol, tomóle el aire  
vendrá trocado el paladín;  
tomóle, acaso, amor y toda  
su catadura cambió así.  
Más que yo mismo sabéis, damas

## “LA GRAN BRETAÑA”

126 - SUIPACHA - 130

MUEBLES



ALFOMBRAS



TAPICERIA



JUEGO DE DORMITORIO DE ROBLE AHUMADO INGLES

TODOS NUESTROS MUEBLES SON IMPORTADOS DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE EUROPA Y NORTE-AMÉRICA

COOP. TELEFÓNICA 192 (CENTRAL)

BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 4860 (LIBERTAD)



BUENOS AIRES. — INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL A MERIDIANO V. — HOSPITAL DE INFECCIOSOS INAUGURADO EN SALADILLO CON ASISTENCIA DEL CUERPO MEDICO, GENERAL ARIAS Y NUMEROSOS INVITADOS

con tanto de él como decís;  
yo sólo sé que aquí es del mundo,  
cuando era el mundo suyo, allí;

que olvidó el nombre de los astros  
por otros nombres que ha de oír;  
que sin pastor van sus estrellas

por el vallado del cenit,  
y que, él ausente, brillan menos  
sobre mi torre de Faidit.

## PARFUM CAMIA



V. RIGAUD PARIS  
En las principales Perfumerías de América.

## ASMATICOS

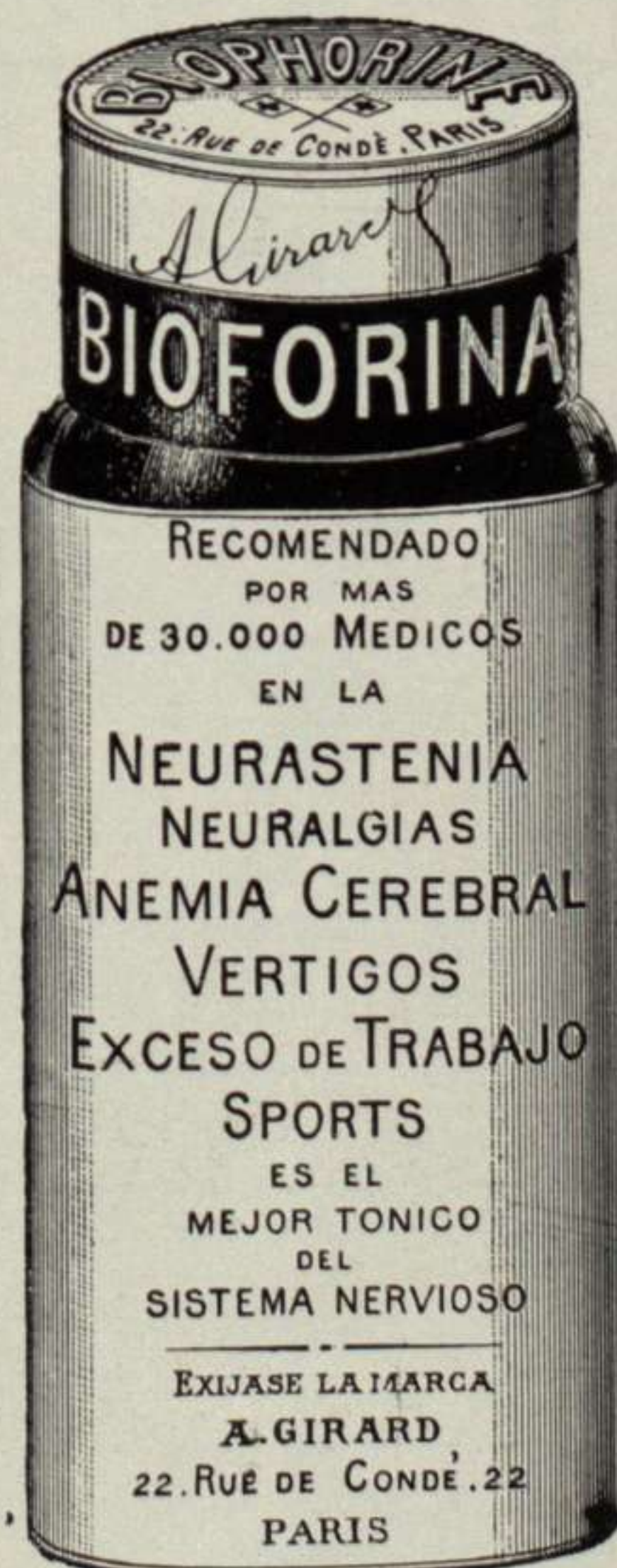
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el  
**LICOR DE LA ESTRELLA**  
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)  
de MARIO LECHAUX  
49, Rue de Maubeuge, Paris.  
Al cabo de cinco días se puede acostarse  
y dormir toda la noche.  
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS



**SELLOS DE CORREO**  
Catálogo "EXACT" 1912  
enteramente revisado y corriente.  
Precio: 1 fr. 75 franco  
y con un sello de ASIA, de valor  
8 francos, como prima.  
Los sellos de correo se admiten  
en pago, al cambio del año,  
E. MATTHEY, 7, r. de Provence, Paris

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



Pour toute la publicité française destinée à ce Journal s'adresser exclusivement à la

**Société Mutuelle de Publicité**

14, Rue Rougemont

A. LORETTE, Directeur

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los **MS PRDICADORES, ABOGADOS PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

EXIJAN Vds.  
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:  
DEHAUT A PARIS impresas en purpura.

Las **PILDORAS**  
Purgativas y depurativas  
del Doctor  
**DEHAUT**  
se toman  
al comer.

Ningun Regimen.  
Las mas COSTOSAS  
puesto que son  
las mas ROTIVAS.

\*\*\*\*\*

**CATARROS**  
antiguos y recientes  
**TOSES, BRONQUITIS**  
**CURADOS** radicalmente  
POR LA  
**SOLUCIÓN**  
**PAUTAUBERGE**  
que procura  
**PULMONES ROBUSTOS**  
y preserva de la  
**TUBERCULOSIS**

L. PAUTAUBERGE  
COURBEVOIE-PARIS

\*\*\*\*\*

**AVISO Á**  
**LAS SEÑORAS**

**EL APIOL** DE LOS  
**JORET-HOMOLLE**

**CURA**  
**LOS DOLORES, RETARDOS,**  
**SUPRESIONES DE LOS**  
**MENSTRUOS**

F<sup>ta</sup> G. SÉGUIN - PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

**CARBON**  
GRANULADO  
**FRAUDIN**

**ENFERMEDADES del ESTÓMAGO**  
y del **INTESTINO**  
DISPEPSIA, GASTRALGIA  
FLATULENCIAS  
DIGESTIONES DOLOROSAS  
DIARREAS REBELDES

E. FRAUDIN  
PARIS-Boulogne.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR FRANK**  
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS

contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta  
Resfriados, Gripe, Insomnio

**JARABE Y PASTA**  
**BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro  
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.

Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE: las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

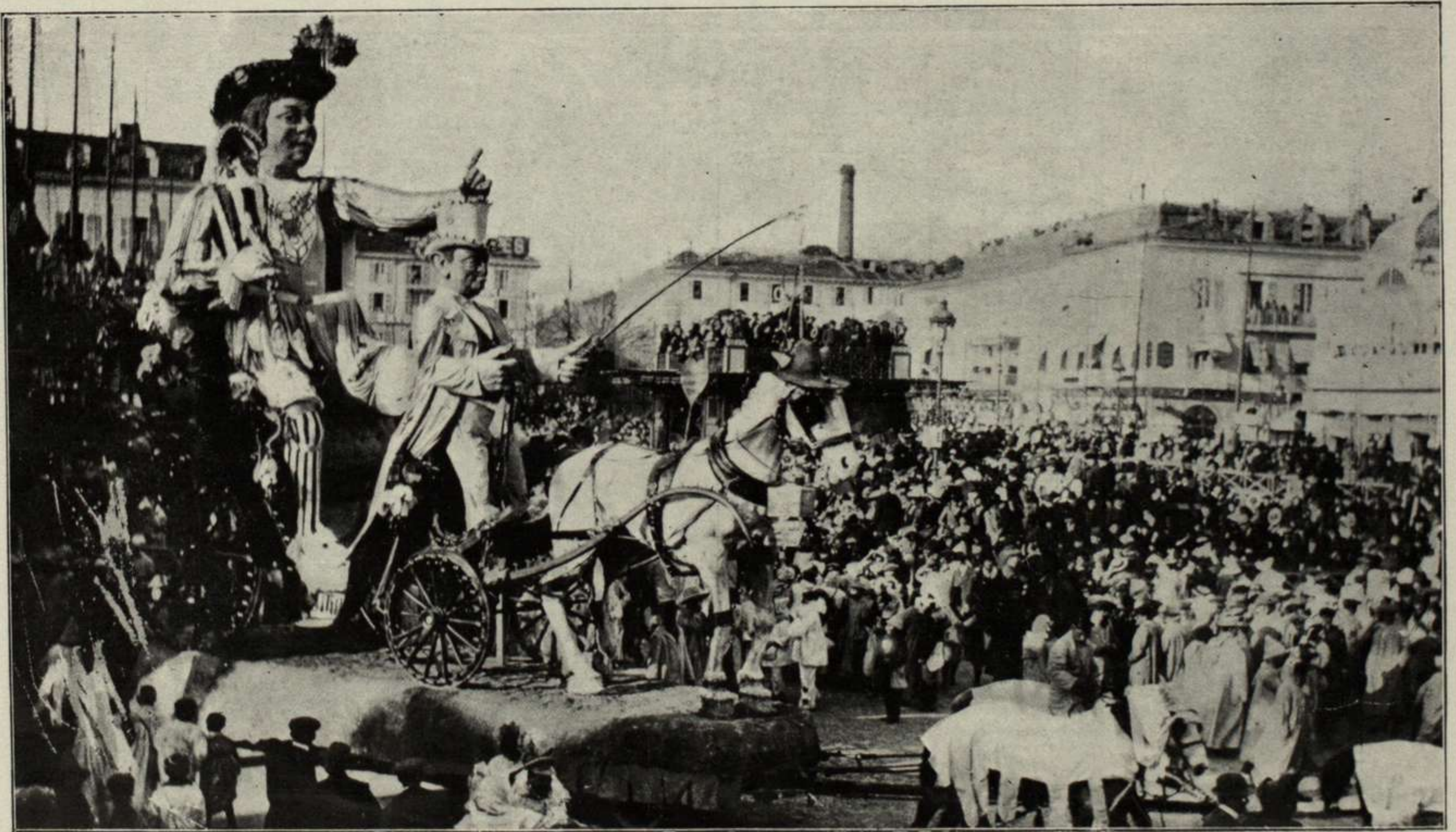
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St Denis Paris.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los  
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.  
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.



EL CARNAVAL EN NIZA.—MOMO BAJO LA FIGURA DE FRANCISCO I PERSIGUIENDO LA RASCASSE Á QUIEN ACUSA DE HABER ROBADO LA GIOCONDA



EL CARNAVAL EN NIZA.—CARROZA DE LA RASCASSE, EL LADRÓN DE LA GIOCONDA

## MUEBLES IMPORTADOS

INGLESES Y FRANCESES

DECORACIONES

MUEBLES

TAPICERIAS



LONDRES  
PARIS

**VELAZQUEZ**  
330·C·PELLEGRINI·340

BUENOS  
AIRES



Estación Monte Nuevo.—La comisión de señoritas



Saladillo Norte.—La concurrencia frente a la Municipalidad



El tren especial en Saladillo



Inauguración de la estación "Carlos Bergerie"

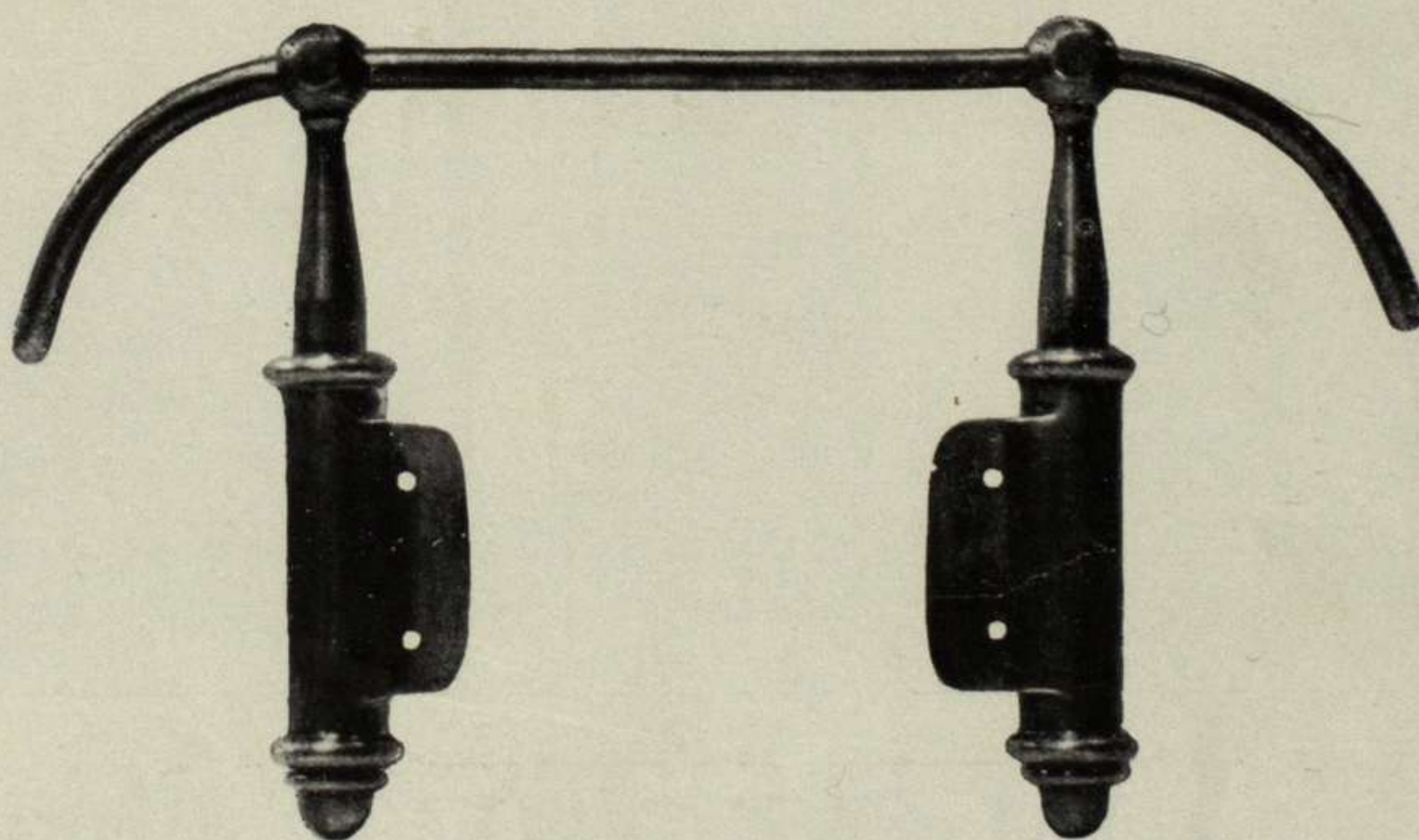
BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL Á MERIDIANO V

## J. GUÉTAT

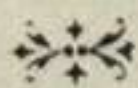
Especialidad en para-golpes de bronce macizo patentados

FABRICACIÓN NACIONAL

NUEVO MODELO PARA AUTOMOVILES



LAVALLE 1636



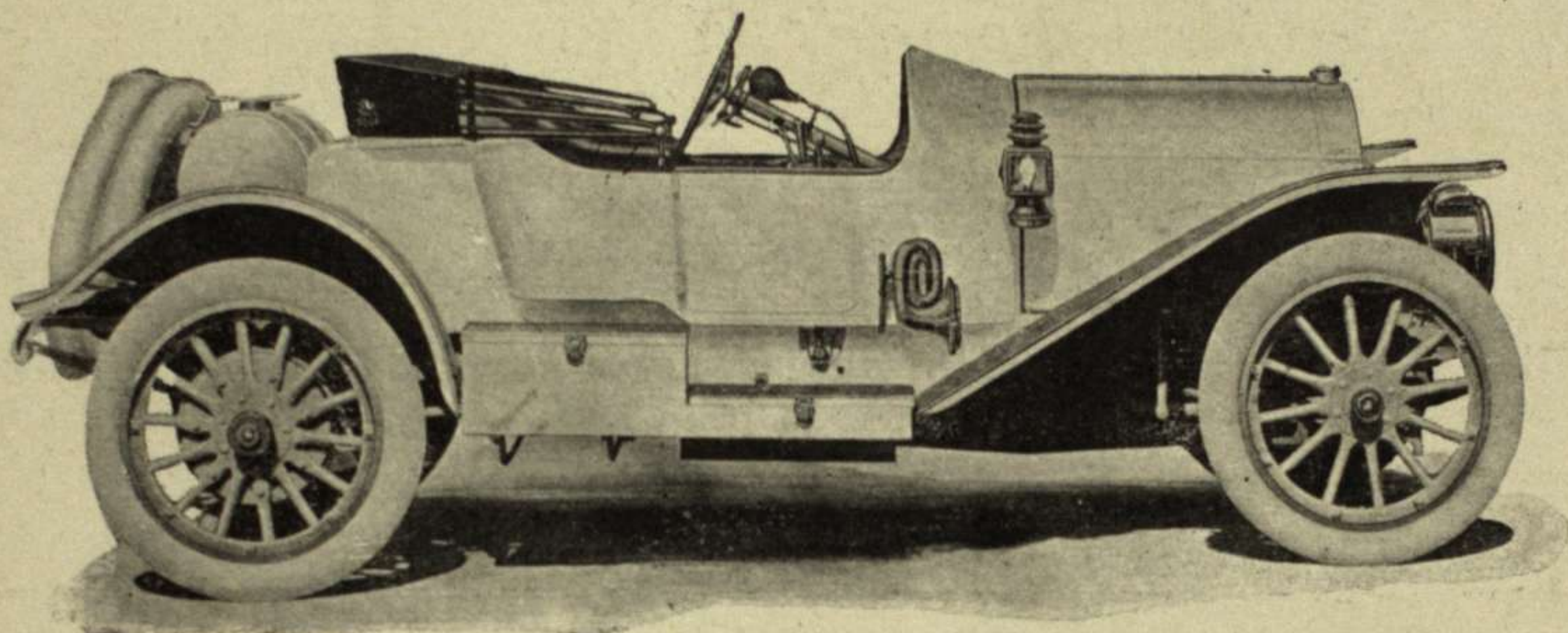
Buenos Aires

# AUTOMÓVILES STODDARD-DAYTON

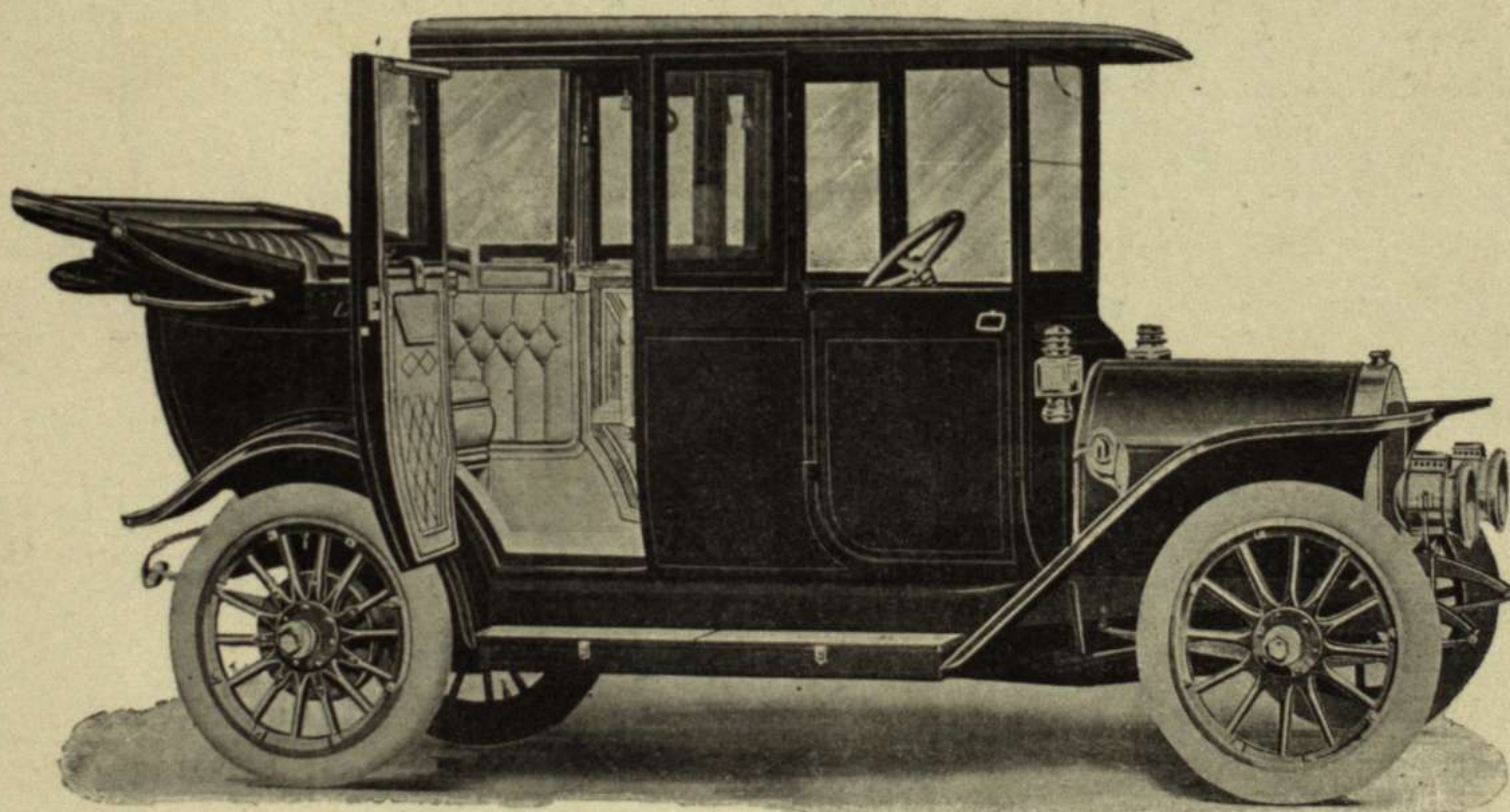
Igualados por algunos - Superados por NINGUNO

CINCO diferentes chassis equipados con VEINTICINCO diferentes tipos de carrocerías

**VARIEDAD - ELEGANCIA**



STODDARD-DAYTON semi-torpedo, 48 H.P. equipado, \$ 8250 m/n.



STODDARD-DAYTON landaulet, 38 H.P. equipado, \$ 8000 m/n.

STODDARD-DAYTON limousine, 38 H.P. equipado, \$ 8250 m/n.

STODDARD-DAYTON doble-faeton, 48 H.P. equipado, \$ 8500 m/n.

STODDARD-DAYTON limousine, 48 H.P. equipado, \$ 11,000 m/n.

STODDARD-DAYTON torpedo, 58 H.P. equipado, \$ 10,500 m/n.

CARROCERIAS INTERCAMBIABLES

**VENTAS DIRECTAS del FABRICANTE al CONSUMIDOR**

- - - GARANTIZAMOS NUESTROS AUTOMÓVILES - - -  
SURTIDO COMPLETO Y PERMANENTE DE REPUESTOS

## UNITED STATES MOTOR COMPANY

Sucursal en Buenos Aires: 455 - CERRITO - 457

*Cuando pequeño  
sus primeros baños  
los tomó en bañera*

**“IRIS”**



**HEINLEIN & C<sup>IA</sup>**

**1402 - Avenida de Mayo - 1500**

CASA ESPECIALISTA EN ARTICULOS PARA  
**HIGIENE MODERNA**

Únicos importadores de la bañera

**“IRIS”**

marca que sólo distingue calidad superior



*Hoy, hecho ya un  
hombre, continúa ba-  
ñándose en la misma  
bañera IRIS en que  
se bañó de pequeño.*